

# Conducta

al servicio del pueblo

5



Marzo 1939

en la carátula  
el actor  
Pascual Naccarati  
caracterizando  
a un árabe de la obra  
de Roberto Arlt, "Africa"

escritos de:

- Lorenzo Stanchina
- Angel Mazzei
- Leonardo Estarico
- Justo G. D. Merlo
- Alfonso de Sayons
- Pascual Naccarati
- C. A. Orlado
- Luis Arocena
- Marcelo Menasché
- Luis Ordaz
- Pablo Palant
- G. S. Aleman
- Sixto C. Martelli
- Olga Mosin
- Mario S. Cao
- Nicolás Olivari
- A. R. Muñoz

conducta

redacción:  
corrientes 1530  
35 — 3606

Reg. Nac. de la Pdad. Int.  
48642

0.20

el cuaderno

dibujos de:

- Antonio Berni

fotos de:

- Alvarez

CORREO ARGENTINO

TARIFA REDUCIDA  
Concesión 4342

avanzar sin prisa y sin pausa,  
como la estrella.

Goethe.



actores:

catalina asta - José Álvarez - Josefina Arocena  
remo asta - Juan Carlos Bettini - Jorge Codina  
Juan Eresky - Celia Eresky - Rosa Eresky  
Mora Insua - Mari Galimberti - Mario Genovesi  
Josefa Goldar - Fernando Guerra - Emilio Lommi  
mecha Martínez - Olga Mosin - Pascual Naccarati  
José Petriz - Nélide Piuselli - Joaquín Pérez  
fernández - Carmen Pérez Fernández - Isa  
Pérez Fernández - José Veneziani - Horacio Z...

auxiliares de escena:

traspunte: Mario S. Cao - modisto: Antonio Guerra  
decoradores: Manuel Aguiar, Pedro González  
luces y música mecánica: Manuel Blanco  
Nicolás Castronuovo, Heriberto Pérez

secretario: Luis Arocena  
médico: Dr. Vicente Pérez Fernández  
auxil. de administ.: Pedro Talentón, Ricardo Olano, Isidoro  
coronel, Tomás Pultrone, Eduardo Luca, Benjamín Dragus  
administrador: Carlos Lacosta  
director: Leonidas Barletta

lunes, a las 18.30 horas: conciertos  
martes, a las 18.30: conferencias  
martes, a las 21.45: función  
miércoles, a las 18.30: teatro polémico  
jueves, a las 18.30 y 21.45: función  
viernes, a las 18.30: teatro polémico  
sábado, a las 18.30 y 21.45: función  
domingo, a las 18.30 y 21.45: función

todos los días, tarde o noche, platea:

treinta centavos

no se permitirá entrar en la sala una vez iniciada la función

adhesión que el público presta a nuestra desinteresada empresa.

# al día

**1** La solución del problema de la radio va quedando en aguas de borrajas. Muchos intereses comerciales se oponen a la dignificación de ese medio de difusión artística, hasta lograr que del actual sistema de embrutecimiento y perversión colectivos, que va desde el aviso con música de Schubert hasta el folletín tremebundo, desde el concierto mantecoso hasta la propalación del tango canalla, se convierta en instrumento de cultura.

Porque el mismo daño resulta de ejecutar la Novena Sinfonía a la hora de los tallarines por prejuicio de cultura, como de insistir con los mujidos de vaca parida del bandoneón, a la hora en que el espíritu busca sustento.

**2** Recrudescen las quejas por la brutalidad de ciertos individuos de mentalidad primaria y de instinto perverso. Y se insinúa que habría que intensificar la vigilancia y reprimir con mayor severidad los actos de barbarie.

Aparte de que es prácticamente imposible sostener un vigilante para cada bárbaro; es presumible que uno no quiera considerar al pueblo como un conglomerado de anormales a los que hay que obligarles a ser decentes y buenos con un revólver al pecho.

El niño bien que trompea al portero del cabaret y el muchachote que deteriora una estatua; los que se esfuerzan por destacar su grosería, agrediendo, insultando, humillando, son productos del ambiente sórdido que hemos creado. Es el hombre de las tribunas que ve al magistrado dando el puntapié inicial a la pelota, o asistiendo con carroza de gala a una carrera de caballos y no lo encuentra en una sala de conferencias, en un espectáculo de arte, en una librería, hurgando personalmente en los anaqueles. Es el lector del diario de baja estofa y extraordinario tiraje; es el oyente de la radiotelefonía comercial; es el vicioso del tango malevo y sucio; el que advierte que para el señor Marqués la policía tiene el guante blanco y escurridizo y para el hornero la cachiporra homicida; es el distraído espectador que observa que el pícaro medra y los representantes del espíritu y del pensamiento acaban pegándose un tiro.

Esta no es una cuestión de policía, sino de cultura. Se trata simplemente de estimar y respetar a los que producen obra intelectual y artística, para que puedan lograr en el pueblo una sensibilidad que hoy, desgraciadamente no existe.

**3** Compárese el espacio que la prensa dedica al comentario bibliográfico con el que dedica a la crónica del fútbol. Ese es el espacio que se necesita conquistar para que podamos vanagloriarnos de ser un pueblo culto. Por hoy, el escritor no puede competir con el jugador de pelota.

# COMO EL HÉROE DE CRIMEN Y CASTIGO

No sé por qué subconsciente asociación de ideas acudió a mí la extraordinaria figura de Rascolnikof, el protagonista de "Crimen y Castigo", al leer el crimen de que fué víctima el canciller de la embajada Alemana en París. Es que los móviles alumbradores de ambos crímenes están substanciados en un mismo credo de redención social. El adolescente Grynzspan mata para vengar a su raza proscrita y el héroe de Dostoiewsky mata para vengar a los infortunados. Ambos jóvenes inmolan sus vidas en holocausto de la humanidad sufriendo, partiendo de un mismo principio anárquico, repudiando si se quiere; pero intelectualmente justificado.

Rascolnikof le contestó a Sonia, la infeliz meretriz, cuando le dice que ha derramado sangre: "Una sangre que todos derraman, que siempre ha sido derramada, que siempre se derramará sobre la tierra como una catarata, y por la cual se coronan en el Capitolio a nombres a quienes se les llama luego bienhechores de la humanidad".

Pero existe otra poderosa razón, como otro humano derecho, en el que se diría que ambos héroes tratasen de justificar el crimen. "Crees tú que el crimen, si crimen hay no será compensado por miles de buenas acciones?", dice uno de los personajes de la novela, refiriéndose a la decrepita usurera que ha de matar más tarde Rascolnikof. Y continúa: "A cambio de una sola vida, millares de existencias arrancadas al infortunio; a cambio de la supresión de una persona, cien personas vueltas a la vida... Se trata de una cuestión puramente aritmética".

¿No está incubada en estos pensamientos la idea criminal del joven hebreo? La fase preparatoria de su acto no se apuntala en el mismo principio social que armó la mano del estudiante Rascolnikof? Uno y otro despiertan al instinto homicida bajo el influjo de una sensibilidad extrema y al choque de una emoción afectiva de naturaleza neurótica. Otras causales coadyuvan a tonificar la idea preponderante, cual la penosa situación económica de los protagonistas y sus modos de existencia solitaria.

Pero no es sólo en la faz motivante del acto delictuoso donde tropezamos con esa analogía entre el ente real y el creado por el novelista eslavo. Es en los hechos que exordian uno y otro acontecimiento donde nos topamos con esa afinidad que los acomuna hasta el extremo de confundirlos, al punto de poder decir, parafraseando a Oscar Wilde, que la vida imita lo que la obra de arte le propone. Ambos personajes, como decimos, viven acosados por la miseria, lejos de sus familiares. Solitarios, temperalmente retraídos y meditativos, llevan una existencia rayana con la misantropía, sujetos al agotamiento físico y mo-

ral de las almas desmesuradamente sensibles. De naturaleza neuropática, no consignan los síndromes de los criminales y sólo podría hallarse en ellos una veta de la locura moral en ese aspecto tan potencialmente acusado de sus sensibilidades y de su excitabilidad nerviosa.

En constituciones patológicamente predispuestas como las suyas, abonadas por una neurastenia psíquica, es natural que haya germinado la idea del homicidio, atenuada en su aspecto repulsivo por el concepto en el que creen justificar su crimen. "A cambio de una sola vida, millares de existencias arrancadas al infortunio; a cambio de la supresión de una persona, cien personas vueltas a la vida", también habra rumiado en sus agobiadoras crisis espirituales el joven Grynzspan, como aquel personaje de "Crimen y Castigo".

Y así, emparentados psíquica y moralmente, los dos héroes marchan derechamente al crimen sin las consabidas timideces propias de sus temperamentos; sin que el riesgo a que se exponen consiga hacerlos recular un solo paso y en el que ni siquiera meditan, superada como está la voluntad a ese concepto social, que los presenta a sus ojos como benefactores de la humanidad. El hebreo Grynzspan como el ruso Rascolnikof, mata convencido de que su acto será benéfico a la humanidad. Como no son místicos ni iluminados, no gritarán al mundo que obraron investidos por un poder de justicia divina.

Claro está que tanto el ser real como el ficticio cometen el asesinato, engañándose a sí mismos. El héroe real cree vengar a su raza cuando sólo trata de vengar a los suyos, que han sido enviados a la frontera polaca en una "razzia" que hicieron los alemanes en la población semita donde estaban atincados. Lo mismo acontece con el héroe inmortal de Dostoiewsky, que supone vengar a los desheredados en la alimaña de esa vieja usurera, cuando en realidad sólo venga a la madre y la hermana, faltas de un seguro porvenir económico.

Incontestablemente que ninguno de los dos jóvenes hubiera enrojecido sus manos en el caso de no serle adverso el destino a sus familiares. A lo sumo, para liberarse de esa terrible sensibilidad que iba a agotarlos física y espiritualmente, hasta tumbarlos en esa inactividad mórbida de los seres neurasténicos, hubieran llegado al suicidio. Estamos seguros de que esta idea debió cruzar más de una vez sus mentes fiebradas; pero fué desechada impulsivamente ante el terror atroz de pensar en lo que sería después de los suyos.

Y ahora condenados ellos? A buen seguro que no acertaron a pensar esto, porque de otro modo no hubieran perpetrado su crimen. Sus ricas sensibilidades así lo atestiguan.



## romance de la tarde

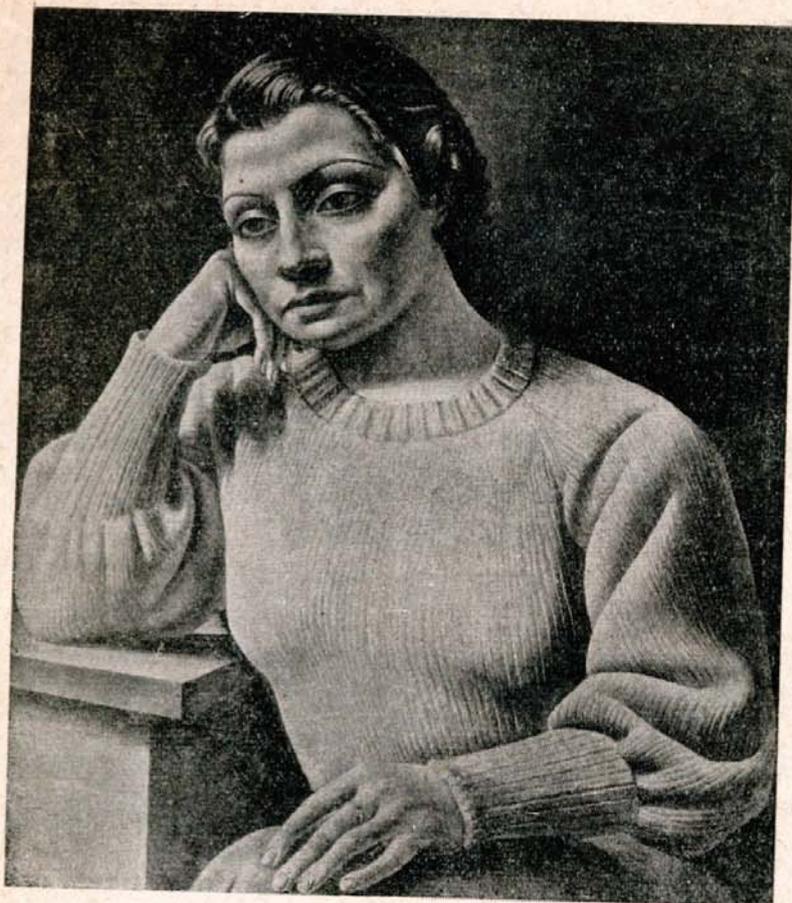
### I

Llueve, llueve, llueve,  
que canción el aire  
del país antiguo  
melodioso trae.  
Llueve, llueve, llueve,  
coral de la tarde,  
un racimo rojo  
tiembla en los rosales.  
La perdiz silabea  
letras de romance.  
La lluvia me deja  
una idea sedante,  
un sueño sereno,  
ala blanca y frágil.  
Soy canto pequeño,  
delfín de la tarde,  
soy música mansa,  
y nadie lo sabe!

### II

En la quietud de la tarde  
está cantando el jilguero  
qué promesa melodiosa  
le entrega la tarde al tiempo?  
En las orillas del río  
se han detenido los vientos  
de qué paisajes retornan,  
de qué palabras son ecos.  
Al pie del pino reposa,  
raíz inmóvil, el viejo.  
Ah quién le diera a la vida  
el ritmo de este sosiego!  
Pero surge —nieve, y llama—  
la sombra de tu recuerdo.

angel mazzei



**Oleo de Antonio Berni**

# crónica de la pintura

## HIPÓTESIS

**I**NVESTIGACION ardua y compleja, la de buscar los orígenes de nuestra plástica. Remontarse a la prehistoria, a la prehistoria de este suelo, es lo mismo que buscar genealogías ilustres en familias de reciente surgimiento. En los pueblos de Europa, el nexa que une lo pretérito a lo actual es más o menos conocido, hay un evidente percudir de remotos antecedentes en la trayectoria histórica de dichos pueblos. Allá donde faltan hechos, hipótesis de lógica consecuencia permiten remontarse a través de sus diversas civilizaciones o de sus culturas. Pero aquí, todo es vago, impreciso, azaroso... Surgen a cada instante las soluciones de continuidad. ¿A qué obstinarse entonces, en fraguar un pasado, cuando nuestra fuerza está en lo inédito, en lo flamante de nuestra contextura colectiva? Las culturas autóctonas de esta parte de América eran pobres de contenidos espirituales. Como que fuimos el suburbio de grandes focos de civilizaciones indígenas de las que no nos llegaron sino los residuos. El Perú, México, asiento de las cabezas de los imperios incaico y Azteca que se disputaban la hegemonía de América, descubren a menudo en sus resabios, en sus arcaísmos, vislumbres de una pujanza creadora que aun hoy asombra. No hablo de las ruinas, de los documentos, de lo arqueológico, sino de lo moderno, de lo contemporáneo, México, sobre todo, que edifica sobre los restos de lo ido, un futuro de insospechadas posibilidades. Pero en México, como en el Perú, la raza tiene una unidad que nosotros perdimos, apenas fuimos nación.

Antes de ser nación, las tribus que poblaban nuestro territorio eran lo más desvalido de su época. Dividían la existencia entre el vagabundeo y el ocio. Carecían de las ambiciones materiales o religiosas que dan cohesión al más leve movimiento expansionista o proselitista. Eran, en verdad, unos podres indios. Los primeros europeos que trabaron conocimiento con ellos, no fueron muy felices con el hallazgo. Nómades sobre la vasta planicie que constituye hoy el territorio argentino, la prodigalidad natural de la comarca fomentaba su pereza, sobrabanles alimentos y el clima propicio dificultó el florecimiento de una arquitectura, que es la primera tentativa cultural del ser como entidad humana. No hay plástica sin arquitectura, hablar de ésta, en ausencia de aquélla, es vano.

**Leonardo Estarico**

# Cuatro Romances Disimiles

## Fustazo

Envidia de boca falsa,  
de repugnante sonrisa  
y tentáculos de pulpo  
de traidora acometida,  
segadora de lealtades,  
nido de desarmonías,  
no consentiré que llegues  
jamás a la vera mía  
con groseros arrumacos  
de buscona envilecida.

Envidia de pechos flácidos  
acibarados de mirra,  
engendro de mala madre  
y madre de malas hijas  
que harto ruines rondadores  
bajamente solicitan  
y cercan asaz menguados  
varones sin varonía,  
¡lejos de la emocional  
transparencia de mi vida!

## Paisaje de símbolos

Ecuador del hondo valle,  
polo de los montes blancos,  
socavón de veta pródiga  
y misterio subterráneo.  
Aire en el trigo del valle,  
luz sobre los montes blancos,  
hilo de agua inagotable  
por obscuro hondón metálico.  
Cándidos picos de nieve  
de vértice sonrosado,  
semipenumbra azulada  
del desfiladero pálido,  
casi unánimes tinieblas  
del corredor adentrado  
en la entrada de la entraña  
del misterio subterráneo.  
Esferas blancas de hielo  
y perfumadas de nardo,  
insólito panorama  
para mí predestinado,  
fuera de la geografía  
y en el milagro enclavado,  
ecuador del hondo valle,  
polo de los montes blancos.

## Mar custodio

Tus recuerdos naufragaron  
en el mar de mi cariño  
y allí están, recuerdos náufragos,  
para siempre sumergidos.  
Buceamos los dos en ellos,  
que conocemos el sitio  
exacto en que permanecen  
a los demás escondidos.  
Si pudieras olvidarlos  
—lo sé imposible y lo digo,  
sabiéndolo a ciencia cierta,  
nada más que por decirlo—  
si pudieras olvidarlos  
los salvara de tu olvido  
en el ancho mar custodio  
de mi perenne cariño,  
los salvara por ser tuyos  
y los salvara por míos,  
¡tan de los dos tus recuerdos  
a los demás escondidos!

## Trecho

Si acomodas a mi paso  
tu ágil andar juvenil  
por un trecho del camino  
quizás te pueda seguir.  
Tú dirás lo que ambiciones,  
diré yo lo que perdí,  
dirás tú lo que presentes,  
yo lo que no conseguí.  
Contagiado de tus ímpetus  
he de soñar para ti  
muchos olvidados sueños  
que no podré ya vivir,  
y tu andar ágil mis pasos  
por un trecho han de seguir.  
Luego, un día, gravemente  
me detendré, porque así  
debe ser, sin una queja.  
“Mi viaje llegó a su fin,  
te diré, sigue tu viaje  
ilusionado y feliz.  
Que la vida, a manos llenas,  
lo que nunca conseguí  
te depare. ¡Que te acuerdes  
de cuando en cuando de mí!”  
Y, en tanto el brazo extendido  
te señala el porvenir,  
el alma entera en los ojos,  
he de mirarte partir.

**Justo G. Dessen Merlo**



# Almanaque

## CARTAS DE PINTORES

### I. CEZANNE

**C**UANDO en Mayo de 1936 "L'Orangerie" inauguraba la exposición CEZANNE suscitando el revuelo y la curiosidad imaginables en el mundo de los artistas y de los aficionados, vino a demostrar que se estaba frente al testimonio de uno de los más puros artistas que hayan aparecido.

Allí acudieron los pintores, a vaciar y llenar los bolsillos. A despojarse de lo inútil, a nutrirse de lo verdaderamente esencial.

El CEZANNE barroco y el CEZANNE clásico estaban representados profusamente. Colecciones privadas, lejanos museos, enviaron a París el caro producto de sus búsquedas, de sus adquisiciones, para mostrar, en un conjunto extraordinario, la suma de una obra cuyos alcances y cuyas raíces están todavía por verse. La colección Stransky, de Moscú, las colecciones Pellerin (con sus bañistas maravillosas) y Lecomte, la Tate Gallery de Londres, colecciones americanas e inglesas, todas contribuyeron con la mejor voluntad en esta presentación. Del mismo modo como aquella muestra inolvidable produjo la sensación de toda una vida dedicada a un problema, a una inquietud, a un martirio estético, profundo, purísimo, insustituible, así estas cartas de CEZANNE, recogidas, anotadas y prologadas por John REWALD, vienen a completar la visión de su compleja mentalidad. Así como aquella lección final, de recapitulación, diríamos, ofrecía todos los aspectos de su trayectoria plástica, de sus idas y venidas, de sus gustos y disgustos, de sus debilidades y sus repudios, to-

do puesto con una independencia como no es posible mostrar en otro individuo, este epistolario asume la trascendencia de un manual-esencia de la pintura, con sus derivaciones filosóficas, sentimentales, y sus juicios y prejuicios de circunstancias.

A través de ellas, a través de sus cotidianos tormentos, el lector podrá ir justificando cada una de las reacciones de esta vida anterior y posterior a su tiempo.

La correspondencia de CEZANNE está dividida en tres partes y un apéndice: I.—Cartas de juventud (1858-1870); II.—Desde la época impresionista hasta la ruptura con Zola (1872-1886); III.—Cartas a jóvenes amigos y cartas sobre pintura (1886-1906).

Las cartas que componen la primera parte son casi totalmente escritas en verso. Da comienzo el volumen con una, fechada en Aix, en 9 de Abril de 1858:

“Bonjours, cher Zola,  
enfin je prends la plume  
et selon ma coutume  
je dirai tout d'abord...”

Los versos están escritos al correr de la pluma, con unas rimas fresquísimas, y, de pronto, otras traídas de los cabellos; todo con un humor y una infantilidad encantadores, siempre ilustradas con dibujos de su puño, alusivos al texto o describiendo paisajes de Aix, o escenas callejeras, o simplemente pequeños retratos, más bien, caricaturas. Cada una de esas cartas de CEZANNE constituye un primor, una verdadera joya de recuerdos. La mayoría van dirigidas a Emilio ZOLA, su irremplazable amigo, a quien, por su origen italiano llamaba casi siempre: “Carissime Zola”, aunque eso no impedía que a veces comenzara con un extraño: “Mein lieber freund”. En ocasiones sus cartas eran escritas en colaboración, es decir, entre varios amigos reunidos en lo de Cézanne, quienes agregaban al consabido poema y al infaltable dibujo, su párrafo de ingenio.

En 1859 escribe a Zola:

“Mon rêve évanoui vient la réalité  
qui me trouve risant, le coeur tout attristé,  
et je vois devant moi se dresser un fantôme  
horrible, monstrueux, c'est le Droit qu'on le nomme”.

Se refería a su carrera de Derecho, que su padre estaba obstinado en hacerle seguir. Zola, a su vez, le dice en una carta de 1860: “Nosotros hablamos a menudo de poesía en nuestras cartas, pero las palabras “escultura” y “pintura” no se muestran sino raramente, por no decir jamás. Es un grave olvido...”

Dirigiéndose a Camille PISSARRO, el impresionista con quien estuvo más estrechamente unido, CEZANNE escribe estas palabras que habrán pensado más de una vez nuestros pintores al acudir con sus obras al Salón: “El sábado iremos a la barraca de Champs Elysées a llevar nuestras telas que harán enrojecer al Instituto de rabia y de desesperación”.

En cada una de sus frases aparece una veta riquísima de su espíritu batallador, inquieto, bien y malhumorado, ingenioso, vasto, curioso al extremo, desconforme, absolutista, empecinado.

Un interés mayor para aquellos que buscan en la expresión íntima del arte su pensamiento acerca del arte, del oficio, su criterio respecto de los valores pretéritos y contemporáneos a su época, etc., etc. presentan sus cartas del período 1889-1906, dirigidas a sus jóvenes discípulos espirituales o a sus viejos amigos, donde habla sobre pintura, con toda su valiosa experiencia de 30 años dedicados a ella.

Escribe a Monet, a Joachim GASQUET (escritor y poeta muerto en 1925), que luego escribió un libro sobre CEZANNE, y le dice: “Yo he venido posiblemente demasiado temprano. Más que el pintor de mi generación debía haber sido el de la vuestra. Usted es joven, tiene vitalidad e imprimirá a su arte un impulso que sólo aquellos que poseen la emoción pueden darle. Yo, me voy haciendo viejo. No tendré tiempo de expresarme... Trabajemos...”

Otras van dirigidas a Roger MARX, crítico, Maurice DENIS,





pintor, Ambroise VOLLARD, vendedor de cuadros, etc. A este último, que fué quien organizó la primer exposición de sus obras en 1895, le decía en 1902: "Me parece difícil separarme de los jóvenes (tenía entonces 63 años) que se han mostrado tan simpáticos conmigo". Al año siguiente, manifestaba al mismo VOLLARD, con una modestia y una sinceridad rarísimas: "He realizado algunos progresos".

Hablando del Louvre, donde COUTURE aconsejaba nutrirse a la juventud, decía "...Pero después de haber visto los grandes maestros que allí reposan, debe apresurarse la salida y vivificar en sí mismo, al contacto con la naturaleza, los instintos, las sensaciones de arte que residen en nosotros".

Ya próximo a su fin, escribía a Louis AURENCHE: "Yo creo ir adelante cada día, aunque un poco penosamente. Porque si la sensación fuerte de la naturaleza —y en verdad yo la poseo vivamente— es la base de toda concepción de arte sobre la cual reposa la importancia y la belleza de la obra futura, el conocimiento de los medios de expresar nuestra emoción no es menos esencial y eso no se adquiere sino por una muy larga experiencia".

A Emile BERNARD le dice: "El gusto es el mejor juez. El arte no se dirige más que a un número excesivamente restringido de individuos. El artista debe desdeñar la opinión que no reposa sino en la observación inteligente del carácter".

Y, refiriéndose al Louvre, otra vez, se expresa así: "El Louvre es un buen libro de consulta, pero no debe constituir más que un intermediario. El estudio real y prodigioso a emprender es la diversidad del cuadro de la naturaleza". En otra carta dirigida al mismo BERNARD, leemos: "¿Los más grandes? Usted los conoce mejor que yo: los Venecianos y los Españoles". Y más adelante "No sea crítico de arte, haga pintura".

Así podríamos seguir entresacando de sus líneas escritas a pocos pasos de su muerte, toda una serie de principios y definiciones llenos de sabiduría y de adivinación. Miguel Ángel, Rafael, el Tintoretto, Delacroix, Renoir, van Gogh, desfilan en sus conceptos que revelan una inteligencia y un sentido completamente fuera de su momento y de lo común.

CEZANNE poseía el don de la perfecta dimensión espiritual, del exacto valor de quienes le rodeaban, en su presente y en su pasado.

"Yo trabajo siempre, sin inquietarme de la crítica ni de los críticos, tal como debe hacer un verdadero artista. El trabajo debe darme la razón".

De ese modo nacía su límpida fe, vislumbrando a través de su sorprendente sabiduría el porvenir de la pintura en manos de quienes, más jóvenes que él, y con el legado precioso de su experiencia, iban a realizar la hazaña nueva de la plástica. Iba a cumplirse así el sueño de toda su vida dedicada a desentrañar, más que el color y la forma el sentido y el valor patético de la naturaleza.

CEZANNE aparece como el último hombre que tenía alguna cosa que salvar. De ahí proviene, seguramente, ese sabor de desesperanza, y ese acento definitivo e irrevocable de ciertos cuadros suyos. Viene anunciando tiempos nuevos. No es un "caso" artístico, es la posesión auténtica de los ritmos profundos, es el desdén por toda aventura accidental, es la necesidad urgente por construir algo, "a pesar de todo", es la lucha por un ideal, es el "maestro" en el más neto sentido del vocablo.

Como Mallarmé se esforzó por despojar al verso de lo que es propiamente poético, CEZANNE inició la valiente y azarosa tarea de despojar a la naturaleza de lo propiamente visual.

Pocos libros de un interés tan candente, tan verdadero, tan actual, a pesar de que su contenido data de 40 años, como éste.

La pintura está frente a los mismos problemas, a las mismas dudas, a los mismos tropiezos que en épocas de Cézanne. El cubismo, con toda su prodigiosa enseñanza, ha esparcido por el mundo, junto a la luz de su expresión primaria, la tremenda oscuridad de su esencia, impenetrable y peligrosísima para quienes



no posean el sentido poético acabado de la forma. El manifiesto surrealista más intelectual y poético aún, ha venido a significar una nueva posibilidad de lenguaje, capaz de infinitas modulaciones y contenidos. La plástica adquiere un nuevo rumbo, un estilo nuevo, haciendo vivir en su obra un nuevo hábito y una nueva manera de intercambio. El sentido de lo humano se ha vinculado al movimiento social que nos ha descubierto al trabajador en el reino de los valores éticos. Luego, pues, la pintura no sólo llega a ser un movimiento de trascendencia filosófico-cultural, una mera hazaña de divertimientos estéticos, sino una empresa en la que intervienen las más recónditas e invisibles necesidades humanas, y su agobiadora tarea consiste nada menos que en apagar esas sedes y esos hambres incontenibles y notorios.

No poca parte de esta lucha toca al propio CEZANNE. El dió la pauta, a fines de un siglo carcomido por un realismo y un romanticismo exacerbados, de una inquietud que estaba muy estrechamente unida al destino mismo de la humanidad.

### MENSAJE A CHARLIE CHAPLIN

Hollywood, 20 (H.). — CHAPLIN se dispone a realizar, según se anuncia, una película que se llamará "El Dictador".

De fuente oficial alemana se ejerció una fuerte presión para impedir que una firma norteamericana realice un film que se considera como una sátira del canciller-presidente alemán.

#### CARLITOS:

Sólo tú podías, a causa de tu amor y tu talento, enviarnos el mensaje que encabeza estas líneas.

En nuestra infancia nos llegaban tus piruetas, reducidas, fugaces sin previo anuncio. Ellas mismas constituían un mensaje de vida, de alegría, de dinamismo. Poco a poco tus sonrisas, tus estupefacciones, tus temores, tus travesuras, tus osadías, tus corridas, el remolino de tu varita, el saludito eléctrico de tu galera, tu bigote cuadrado, tus puños postizos que se te iba a cada instante, tu lacito al cuello, tus enormes zapatos, se fueron haciendo la expresión acabada de la gracia, forma y nombre total de la caricatura. Todo aquello iluminado por aquellos ojos tuyos, tan tristes, tan triste y tan infantiles, tan huérfanos, tan desprendidos de tus gestos y de tus andanzas estafalarias!... Y aquel cabello tuyo de peluquero napolitano, que te daba un aire tan latino, tan próximo a nosotros. Sabíamos encontrar seres parecidos a tu figura, o, por lo menos, con detalles salidos de tu imagen. Pobres!... esos ya no podían aparecer ante nuestras miradas con aire de seriedad, jamás! En todo te veíamos, y, todo lo protesto, lo que a nuestro juicio huía de la armonía para convertirse en disloque, lo enganchábamos instintivamente a tu recuerdo. Llegaban los carnavales y se vendían, recuerdo, trajes de "Carlitos", todos nuevos, que intentaban parecerse a tus prendas, sin tener su fragor y su vejez de caídas, vueltas-carneros, resbaladas y aventuras. Mirábamos aquellos pantalones, aquel jaquet, aquellos enormes botines que en vano luchaban con el recuerdo de los tuyos, con un poco de temor, como el actor que se enfrenta por primera vez con la indumentaria del príncipe de Dinamarca y piensa en las estrofas del genio shakespeariano, y tiembla ante la prueba. Sabíamos que el compromiso era enorme, pero, queríamos ser Carlitos, queríamos ser tú una vez en la vida. No he podido olvidar un detalle harto elocuente de aquellas mascaradas infantiles: siempre había uno disfrazado de "Carlitos", y cosa curiosa, rara vez conseguía hacer reír. Todos le mirábamos con admiración, pero también con algo parecido a la desilusión, casi a la angustia. Pasaba repetidas veces frente a nosotros, calcando uno a uno tus





gestos habituales, y le comíamos con los ojos de pies a cabeza, como en un concurso. Era igual a ti, pero faltabas tú mismo dentro de aquel envoltorio de tristeza, con aquella cosa tuya entre celestial y mecánica. Tú participabas del querubín y de la cajita de resortes.

Así fuimos creciendo, felices, sin más inquietud que la de nuestros prematuros tropiezos escolares y nuestros complicados amores de plazoletas y cinematógrafos.

"Carlitos patinador", "Carlitos relojero", "Carlitos en las Ternas", una a una fueron desfilando tus más frescas hazañas, tus más tremendas e imprevistas aventuras.

Después vinieron tus "Armas al Hombro" como consecuencia de la guerra que acababa de sacudir al mundo; luego tu "Pibe" con una pizca de tristeza que nos sorprendió y nos trajo un nuevo héroe con quien soñar nuestros momentos de soledad: Jackie COOGAN (hoy casado). Luego tu "Circo" que parecía una musiquita de retreta, crepuscular y enfermiza, llena de pavasos y de carpas rayadas, y de faroles, y de rutas interminables, y de carros mágicos, y de leones flacos y caballos hambrientos de aguda inteligencia y perros atados para siempre a aquel destino de música de banda... Más tarde vinieron tus "Luces de la Ciudad" con el profundo drama del silencio y del hambre en las grandes urbes (tú junto a aquella estatua inolvidable!... en medio del progreso y del frenesí inagotable de las multitudes. Era tu primer alegato social, que pudimos valorar ya entrados en la pubertad. Luego tu "Quimera del Oro" con aquel sueño tuyo (que fué nuestro un tiempo) de una lluvia de monedas de oro, y todo tu porvenir y tus ideales atados a unas bolsitas que llevaban escritas para siempre unas cifras y unos signos de ravitas y eses... Por fin, después de algunos años, tu sátira al maquinismo "Modern Times". Era Febrero de 1936, y al pasar por el Strand, la noche misma que pusiera los pies en Londres, los enormes caracteres rojos me enquejecieron al paso de la victoria que arrastraba en medio de una niebla congelada, mi cuerpo y mis maletas. Toda tu luz iluminaba la famosa calle. Corrí a verte la misma noche, a pesar del frío intenso, del cansancio, de la terrible travesía de la Mancha. La sala estaba repleta. Gentes de todos los pelos, de todas las edades, de todas las risas, de todos los aspectos, te miraban extasiados mientras tú cantabas "Titina" en un idioma inventado, fumando, comiendo manzanas, chocolates, mascando goma o chupando un largo caramelo en forma de proyectil. Yo sólo te tenía a ti y a mí. Mentiría si te dijera que me di cuenta de todo lo que hacías. No podía hacerlo. Era tanta la emoción de verte que no sabía si mirar tu cara, o tu cabello, si ver si estabas más viejo o igual, o más gracioso, o más serio. Pensaba que hablarías (tantas veces nos has amenazado con tus palabras!...) y bullía de impaciencia. ¿Qué voz tienen los querubines? Volví a verte una y más veces. Una noche, en París, solo y vagabundo por el Rond-Point alcancé a ver otra vez unas enormes letras que llamaban a los paseantes. Era el Teatro de Marigny, en cuya cúpula se leía: "Modern Times". De nuevo acudí a verte, como quien acude a casa de un amigo de la infancia, un día de desgracia, a calentarse las manos y los pies junto al fuego ajeno.

Han pasado tres años desde entonces, y hoy, querido Charlie, nos llega este mensaie celestial de Hollywood. Inmediatamente pensé en escribirse diciéndote, suplicándote, que no dejaras de realizar el "Dictador". ¿Quién más que tú podría encarnar a uno de esos seres sanguinarios y despóticos? Escúchame, Charlie: quizás no veas claro el alcance de mis palabras. Los dictadores no pueden tomarse en serio más que viviendo en sus países, por razones demasiado elementales para que te las explique. (No me olvidaré jamás de una pieza de Maurice ROSTAND que tuve que soportar en París en su compañía, titulada "Europe" donde los dos "capos" recitaban unos parlamentos interminables acerca de la guerra, el racismo, la fuerza, etc., etc.). Bien, pues. En serio, no. De ninguna manera. Sólo tú puedes darnos gráficamente, fotográficamente, la idea exacta del "dictador", (sobre todo del alemán) a quien, no te enojés, te pareces muchísimo, siendo tú mejor, claro está.



Pero quiero hacerte un reparo, ateniéndome a los términos del telegrama: no hables. Eso no lo debes hacer. ¿Cómo quieres competir tú, que eres un niño bueno, ingenuo y suave con el arrebatado de un auténtico discurso del Führer, con escupidas y todo? No, Charlie, no! No olvides nuestro disfraz de la infancia, cuando queríamos parecernos a Carlitos. Era imposible: faltabas tú. La situación se repite; lo que debes dejar estampada para el futuro, para cuando los dictadores duerman tranquilos en el campo santo, al lado de los anarquistas, cada uno con un auténtico Abraham o Isaac al lado, la garganta convertida en pastel de hormigas y los puños en panal de huevitos de gusanos, es la forma, el gesto de los dictadores, que, eso sí, nadie mejor que tú lo puede hacer. Para mostrar a nuestros nietos, si es que sobrevivimos a los bombardeos y las "reivindicaciones lo que fueron aquellos dictadores frenéticos, gritones y tremebundos"... La voz y las palabras, no. Eso ya está registrado en los libros, en los discos. Sin escupidas, pero está. El esquema, el molde físico lo debes dejar tú, así como han quedado las momias antiguas, y las esfinges, las máscaras y los templos.

Charlie CHAPLIN: no nos dejes con la noticia, como aquella otra vez que nos anunciaste un "Napoleón" con el que soñé meses y meses esperando ver convertido el cable en realidad. Ahora, no sólo nos importa como deleite espiritual sino como venganza. Esto en secreto: deberás hacerlo como una venganza de la sensatez contra la insensatez. Tú representarías la sensatez dentro del disparate. ¿Entiendes?

Se prohibirá en Alemania y en Italia (tú conoces lo del "eje", ¿no?... ) pero "los dos" ya se procurarán una copia para proyectarla en privado: el uno en Palazzo Venezia, el otro en la hermosa granja de Bertchterchgaden: y te aseguro que las malas palabras, y las carcajadas (porque les harás reír sin ganas) se oirán desde todos los rincones del mundo.

Carlitos:

Es todo lo que te pido. Conmigo estarán pensando exactamente lo mismo miles y miles de hombres que no pueden vengarse de otro modo. Es una manera de vivir y de vengarse sin matar a nadie. Sólo tú puedes proporcionarnos lo uno y lo otro, con sólo poner en movimiento resortes de tu cajita milagrosa y tus alas de ángel descendido a un mundo obstinado en volverse más dramático, hora a hora.

Adiós.



## SOL Y LUNA

La aparición de esta hermosa revista, de tendencia marcadamente católica, nos coloca frente a un nuevo grupo literario.

Todo "grupo" representa, cuando menos, un mismo afán, una idéntica y meditada inquietud. Cuando esa inquietud y ese afán parten de una necesidad incontenible de expresión, y esa expresión echa a volar porque cree llevar entre sus alas un nuevo germen de cultura, ese "grupo" asume entonces la responsabilidad de una verdadera organización espiritual de una isla inmaterial cuya proyección va a reflejarse tarde o temprano en la configuración continental de una comarca.

En el caso de "SOL y LUNA", todo hace esperar de ese grupo una respuesta que conforme y justifique ese dolor ocasionado por el esfuerzo de un nacimiento. Nada hay tan glorioso y tan duro como el nacer.

Todo pensamiento tiene una versión "autorizada" y una o varias falsas, clandestinas, invertidas, tendenciosas. Saber significa poseer el conocimiento a través de aquellas versiones autorizadas. Lo otro, es saber al revés.

De este modo nada puede dañar al espíritu: ni una seria interpretación del "Capital" de Marx, ni una rigurosa versión de las Sagradas Escrituras. Todo es saber. Entendámonos: todo es saber cuando el saber tiene de una voluntad de ayuda espiritual, de

cooperación. de saber experimentado, de ofrecimiento puro, estricto. Lo intencionado o intravertido es el mal saber, producto de una no limpia guía, y, las más de las veces, de una falsa cultura.

Por eso nos parece de suma utilidad una revista católica de las características y de la jerarquía de la que comentamos. La llamaríamos "versión autorizada de un sector del pensamiento argentino". De ahí, justamente, de esa denominación si no ajustada, al menos próxima a la verdad, surge el compromiso de su pensamiento, de su autorizado pensamiento.

Malos son para la buena fe y la serenidad los tiempos que corren. Una misma crisis afecta a las conciencias y a los cerebros. Moral fácil, ciencia fácil. Nunca vieron tan sola su morada, o tan acosada por los peores vientos, poetas, y hombres de ciencia. Ningún refugio les va quedando fuera del alcance de la baja pasión, de la mentira, del asalto a mano armada. Lograr, pues, una cohesión espiritual, que involucre al mismo tiempo una defensa y una lucha, merece una alabanza. Es la que, sin reticencias de ningún género, estamos dedicando a "SOL y LUNA".

Un digno y severo esfuerzo como orientación ideológica, un aporte enjundioso a la estética gráfica, una demostración palpable del grado harto halagador de nuestra industria de publicaciones, todo eso representa esta revista. Pocas veces se habrán visto revistas literarias, aun en aquellos países que por tradición las ha podido tener y mantener, como ésta que aparece entre nosotros. Ni "Cruz y Raya", la otrora extraordinaria expresión del grupo católico de izquierdas españolas en que visiblemente se ha inspirado la nuestra, llegó a poseer jamás esta elegancia, esta sencillez elocuentísima, esta categoría.

Doble lección han querido dar, y lo han conseguido, estos jóvenes: una, de probidad y solvencia intelectual, otra de rigor estético. Ambas probadas ampliamente. Tanto que forman una sola y fundamental justificación: una voluntad de bien. Así se incorpora a luchar por nuestra cultura un nuevo grupo argentino. Nada nos urge tanto como la incorporación de contingentes sanos y eficientemente preparados, al conjunto de las fuerzas que luchan por levantar el nivel intelectual del país.

Antes que la contienda política, muy anterior a las posiciones ideológicas y por encima de los intereses sectarios, debe inquietarnos nuestra existencia. Nuestro problema reside en el conocimiento y la valoración de la trascendencia humana, de nuestra propia trascendencia, de nuestro valor, de nuestra ubicación, de nuestro destino.

"Cuando el Sol y la Luna se miran frente a frente, se produce el claro prodigio de la armonía" dice el manifiesto de "SOL y LUNA". No menos bienhechora y prodigiosa es la clara visión de una empresa cuyas consecuencias pueden gravitar en el futuro de una sociedad.

Diciembre, 1938.



Alfonso de Pavón.

# Crónica de los teatros independientes

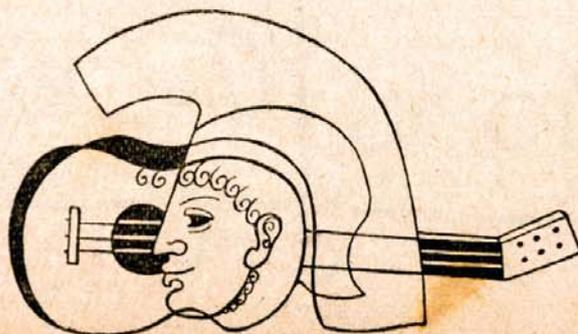
En la primera quincena del mes de Diciembre, el Teatro del Pueblo llevó a cabo la primera exposición de teatros independientes, con la participación de los cuatro organismos, cuya labor más o menos continuada, acredita la existencia de los mismos. Son ellos, el Teatro Juan B. Justo, el Teatro Intimo, el Teatro Popular José González Castillo y el propio Teatro del Pueblo.

Como es lógico suponer, esta exposición no se realizó con el propósito de establecer comparaciones entre sus participantes, ni con el fin de exhibir cualidades ante la crítica para obtener la consabida clasificación. Estos teatros, cuya orientación estética respectiva, no se halla enlazada por ningún vínculo común, están sin embargo, plenamente identificados en lo que respecta al principio básico que dió origen a su creación y no esperan ni buscan veredictos, para la prosecución de sus programas que no son producto de la improvisación ni de causas circunstanciales.

En esta primera exposición, el público habrá podido rubricar la impresión ya generalizada, de la posibilidad que tiene el teatro, para volver por sus fueros, mediante los organismos independientes, libertados de tutelas comerciales y de todo elemento ajeno al teatro en sí. Y esto que podría parecer una petulancia, es la aseveración menos audaz y más fácilmente comprobable. Nótese que, no siendo el Teatro del Pueblo, cuyo director y fundador, no llegó de las filas del teatro comercial los restantes teatros independientes, han sido fundados unos y dirigido otro, por personas de reconocida solvencia en el ambiente teatral, que han comprendido que únicamente se pueden desarrollar planes artísticos en estas empresas esencialmente de lucha, cuya labor no está supeditada a fines mercantiles y cuyo orden y disciplina no responde a intereses pecuniarios, sino al fervor y al respecto que observan sus integrantes por el ideal que los agrupa.

No es pues aventurado, proclamar el triunfo de los teatros independientes, en estos momentos de "aguda crisis teatral", cuando compactos auditorios llenan las pequeñas o grandes salas de estas entidades y en sus carteleras es posible observar la sucesión natural de títulos y nombres que en el teatro comercial sólo se advierten de lustro en lustro, cuando algunas personas relegadas artísticamente por el cultivo de tanta frivolidad, necesitan apuntalar su prestigio.

PASCUAL NACCARATI



# Crónica de la Radio

## UNA IDEA PARA EL FUTURO DE RADIO MUNICIPAL

Después del escándalo financiero que todo el mundo juzgó en su oportunidad ya que fue ampuamente difundido por nuestra prensa, los concesionarios de L. R. I, han necno entrega del micrófono a la municipalidad, y ésta ha ido dejando vencer los contratos con los artistas, sin hacer la renovación de ninguno de ellos. De tal manera que dentro de muy pocos días, no quedará prácticamente un solo profesional y será preciso ir llenando las horas del programa diario, del mismo modo que se llenaron las horas anteriores, es decir, con discos. Aun no se sabe qué irá a ocurrir con nuestra Radio Municipal el año entrante, y si se recuerda que su nuevo equipo trasmisor, la coloca a la altura de las mejores estaciones de América, suponemos que ha llegado el momento para intentar —con el pensamiento oficial, naturalmente— la realización de un programa radiotelefónico dedicado a enseñar al resto de las broadcastings argentinas, que utilización cultural y artística debe tener toda difusión radial. Y esta presunción se nos antoja la única verdadera, al enterarnos que el informe del Comité nombrado para dictaminar sobre la "desgracia radiotelefónica" arriba a conclusiones desoladoras. Dice este Comité, que a pesar de la vigilancia de radio-comunicaciones, este control resulta "prácticamente inoperante" ya que se surta con suma sencillez.

Esta confesión aunque sorprenda a muchos, es absolutamente lógica. Siempre hemos sostenido que un régimen de libertad como el nuestro —régimen que no vamos a destruir culpa de los "pulicos" radiales— la única lucha contra lo inferior, es la realización progresiva de lo superior, en cualquier terreno que esta lucha se plantee. A la estupidez, oponer el talento; a la imbecilidad, la belleza; a la tontería, la inteligencia. No creemos en esas medidas drásticas, como las que llegó a sugerir el actual Director de Correos y Telégrafos de la Nación, cuando en el decreto de intervención radial, proclamaba amargamente que había necesidad de ir pensando —y muy a fondo— en la epidemia radial e incluso hasta en la supresión de la radio. NO estamos de acuerdo con supresión alguna. Resulta absurdo. En ningún país del mundo se ha suprimido la radiotelefonía porque una recua de débiles mentales haya desnaturalizado su función. En todas partes —los ejemplos sobran— se luchó por dignificarla. He ahí que en el año próximo aparecerá esta oportunidad. El mejor trasmisor del país ha quedado libre para un ensayo experimental de orden resueltamente artístico. De la misma manera que la Municipalidad nombra jurados para la elección de obras teatrales, o cinematográficas o jurados de obras de arte, esta en condiciones de nombrar también a un núcleo de hombres que organizan y dirigen esa tarea impostergable. Elíjase entre aquellos que nunca se prestaron a bastardeo alguno; entre los que han preferido la pobreza silenciosa y el anonimato antes que prostituirse transando con audiciones repugnantes. Esos hombres existen en nuestro ambiente. Es preciso buscarlos y seguramente se hallarán. Tenemos la certeza que se darán a la obra con aima y vida de la misma manera que han puesto aima y vida en la realización desinteresada de muchísimas cosas de mérito, que nuestra ciudad desconoce. Hay una oportunidad como ninguna, para que también tenga su debida difusión el elemento noble que en mérito a su misma nobleza, permanece ignorado. Se sabra, entonces, si es verdad que sólo lo chabacano, lo estúpido y lo anodino es realmente lo que gusta a los grandes sectores de nuestra población o es que ha preferido eso, por ausencia total de lo otro, que es precisamente lo que creemos nosotros. Pero hacer conocer, la tarea artística de muchísima gente, requiere un procedimiento, una manera de ser, porque ha de observarse atentamente un detalle sugestivo. El éxito de la radiotelefonía interior no está afirmado en su propia interiorización, sino en la forma hábil de hacerla llegar al pueblo. Utilícese el mismo resorte para brindarle lo superior. Nada de voces graves ni de "speakers" mortuorios que dan a cualquier cosa un aire de solemnidad que asusta. Nada de conferencistas sesudos y aburridos, nada de comentaristas catedráticos y dincies, que terminan por ser ininteligibles. Sencillez y cordialidad. Alegría, porque para llegar a la masa, es la sonrisa y la gracia la mejor de las rutas, perdonémosen un ejemplo concreto. Días pasados escuchábamos una conferencia sobre arte. Disertaba un señor que es una auténtica autoridad. Pero en el afán de cuidar la frase, redondeada los periodos con una cursueria de milonguera romántica. Cada dos minutos decía una palabra cuya captación exigía cinco años de estudios universitarios. Naturalmente, el señor con toda su autoridad, toda su fama y toda su ciencia era mas aburrido que una procesión. ¿Quién va a escucharlo si en un leve movimiento del dial puede estar la música, la gracia, la alegría! Pues bien, es preciso hacer que hasta los temas mas sesudos sean agradables, y que siempre fundamentalmente interesen. Radio Municipal debe buscar esos hombres, sobre todo si han de ser, los que habien ante el micrófono. Y, si a pesar de toda la buena voluntad, Radio Municipal vuelve a fracasar, todo se reduce a empezar de nuevo, hasta lograr el éxito, que bien merece toda clase de esfuerzos la cultura general de una población como la nuestra, que cada vez que se le ofreció un espectáculo, respetando los diversos aspectos imprescindibles a su sensibilidad, lo recibió con evidentes muestras de placer. He ahí la tarea proxima de Radio Municipal. Es absolutamente necesario que sea en breve plazo un ejemplo definitivo en radiotelefonía. Elementos sobran para ellos. Todo está en buscarlos. Y en respetarlos.

# crónica de las conferencias

• Con un éxito siempre creciente, se realizaron las últimas cinco disertaciones, correspondientes al séptimo ciclo de conferencias que siguiendo su plan cultural, organiza todos los años el Teatro del Pueblo.

• El 15 de Noviembre, don Federico Aberastury, en nuestra tribuna y ante un público numerosísimo, hablo sobre el tema "Amor y Neurosis" y lo hizo encarando el asunto desde el punto de vista estrictamente científico, lo cual no fué óbice para ser interesante y claro.

• En la siguiente fecha el intelectual brasileño J. Barboza Mello se ocupó de "Graça Aranha", precursor de la novela moderna en el Brasil". Con palabra galana, bosquejo la situación material y espiritual de su patria, en la época anterior a Graça Aranha. Con ciertos rasgos, trazó la personalidad del novelista, examinó su obra, comentó su libro principal "El viaje maravilloso" y por último expresó como su literatura había contribuido a mejorar y renovar la cultura del Brasil.

• Le siguió luego, el Dr. Jorge Romero Brest, quien disertó sobre "Itinerario del arte plástico occidental". A la facilidad de expresión del conferencista, se unió su gran erudición, permitiéndole trazar el recorrido del arte plástico, desde la prehistoria hasta nuestros días, sin fatigar un solo instante la atención del auditorio. Detalló las concepciones plásticas tenidas por cada época histórica; con fino sentido crítico las analizó y terminó su brillante exposición; manifestando con precisión y forma inteligible su tesis sobre la importancia que en tiempos futuros tendrá el denominado arte plástico.

• La doctora en letras, señorita Celina Munin Iglesias, en su conferencia: "Pasión y muerte de Alfonsina", nos dió una original y emocionante semblanza de la poetisa, cuyo trágico fin tanto lamentamos.

Una suscita biografía nos puso en antecedentes de la tragedia espiritual de la mujer y nos permitió entender las fluctuaciones notadas en su labor poética. Comentó sus libros, observando la diferencia, existente entre los de la primera y última época. Leyó parte de sus poemas y algunos de sus sonetos y supo mostrar el dolor humano y la belleza reflejados por ellos y los valores perennes y transitorios poseídos por los mismos. Finalizó poniendo de relieve la importancia del trabajo literario de Alfonsina Storni y su influencia en nuestro mundo cultural.

• Juan José Daltoé, tuvo a su cargo la última disertación del año. Eligió como asunto de exposición el "Teatro para niños", desarrollando las teorías por él sustentadas, muchas de las cuales confirmaron experiencias posteriores y haciendo resaltar el valor didáctico del teatro. El público escuchó con interés al orador que usaba un léxico claro y preciso, estando poseído además de un sano apasionamiento, producido por el cariño que por estas cuestiones tiene Daltoé.

• En este séptimo ciclo como en los anteriores, se han cumplido íntegramente, los propósitos abrigados, por el Teatro del Pueblo, cuando resolvió incluir en su plan de trabajo y como medio de proyectar la cultura, las conferencias. Por la gran cantidad de gente asistente a las mismas; por la categoría intelectual de las personas que ocuparon nuestra tribuna y por la contribución que ello significa para el mejoramiento espiritual del pueblo.

Luis A. Arocena

# Crónica del teatro polémico

[Habla, si quieres que te  
conozca. — Gracian]

## "NARAYANA", DE GONZALEZ CRESPO

A través de un brevísimo diálogo entre dos personajes trabados en un conflicto amoroso de ofrenda y de rechazo, el autor de esta obra parecería haber querido expresar el choque —y por consiguiente, la diferencia que existe— entre dos civilizaciones distintas: la oriental y la occidental. Aclaremos de paso que "Narayana", que significa al pie de la letra "que se mueve en las aguas", según nuestras referencias, es el nombre atribuido primitivamente al Brahma creador y posteriormente a Vichnú.

No habría que olvidar para no caer en generalizaciones improvisadas, la gran cantidad de religiones que parcelan el territorio espiritual de esa India en que se hablan más de cien idiomas diferentes.

Por otra parte, acontecimientos dolorosamente recientes nos aconsejan no enorgullecernos demasiado de esa nuestra civilización occidental que permite con encantadora elasticidad conceptual tan repentinos coqueteos con la barbarie.

El teatro francés —tan a menudo influido por la vecindad de su problema colonial— ha tratado a veces problemas semejantes, aunque en forma más extensa de lo que lo hace el autor de este diálogo.

Nos parece que el drama no está claramente presentado y que la simplificación casi esquemática de los personajes les resta calor humano. Existe ahí un contraste demasiado categórico para ser de hombres, entre la carne y el espíritu. Los hombres, felizmente, no solemos estar tan seguros dónde termina el espíritu y dónde empieza la carne.

Ciertas sugerencias —a base de voces y de ruidos entre bambalinas— parecerían significar una crítica tácita a una civilización que permite aún las matanzas y los bombardeos. No se puede sentir más que simpatía por quien exterioriza semejante sensibilidad.

Pero estamos en libertad de disentir con su realización dramática, demasiado breve para la magnitud del problema tratado. Y realizado en una forma verbal a ratos sinuosa, que resta claridad a la trayectoria del pensamiento.

## "DIEZ HORAS DE VIDA", DE PABLO PALANT.

Los condenados a muerte, por lo visto, están interesando a los autores del teatro polémico. Hace poco era "El reloj"; ahora es "Diez horas de vida".

Apresuremonos a registrar que a estos dos cuadros breves de Pablo Palant no se les puede negar realidad dramática. Tratemos de puntuar porque, aún de acuerdo con el autor en el planteo de su obra, el desarrollo de la misma no consiguió emocionarnos totalmente.

Evidentemente, el caso de un condenado a muerte que pide la compañía de una mujer accesible para su última noche de vida, no debía causar sorpresa a nadie. La tensión erótica acumulada en un largo encierro debe haber acariciado largamente ese ensueño de posesión, entre sufrimientos, que puede hacerse posible gracias a la generosidad con que suele tratarse a los que vamos a eliminar...

Y el condenado expresa categóricamente su deseo.

Ahora, que la repentina evidencia del doloroso trance cercano, interrumpe bruscamente la urgencia del deseo, frente a la misma mujer que se encarga con su presencia de recordarle el destino inminente. Y el hombre rechaza a la mujer. Todo sigue siendo, pues, lógico. No hay objeciones serias que presentar al planteo dramático.

Sin embargo, la anécdota consigue emocionarnos parcialmente. Y es que el lenguaje empleado por Palant —no olvidemos que la obra fué escrita hace unos años— se resiente mucho de una sobriedad que hace visible la avizora mirada del escritor que mide su técnica. Los hombres más simples son los que tienen menos sencillo el discurso. Y ese condenado a

muerte y esa prostituta hablan en una forma demasiado directa, demasiado descarnada para que consigan emocionarnos. Cuando el autor descuida su vigilancia, le hace envolver el cuello al condenado con una bufanda. Lenguaje directo y emocionado de los hechos. Pero la emoción se restaña en seguida con un lenguaje coriáceo poco conductor de la temperatura emotiva necesaria.

Palant ha comprendido intelectualmente el drama de ese hombre rechazado que conoce la ternura antes de morir. Y nos hace llegar su reacción por una vía intelectual que se parece mucho al lenguaje de las radiografías. Nos habla al espíritu con la disección del drama pero no consigue interesar nuestras vías emocionales. Comprendemos el drama pero no lo sentimos.

De cualquier manera es interesante, en un autor nuevo, señalar la sencillez de sus recursos teatrales y el lenguaje directamente expositivo de sus personajes. Su mismo defecto —desde un punto de vista dramático— es prueba de la eficacia de su técnica literaria.

Palant tiene evidentemente condiciones de autor teatral. Deseamos que en obras posteriores consiga expresarlas con mayor riqueza.

### "ESTE ES EL DRAMA", DE VAZQUEZ.

"Este es el drama" plantea el problema —ya no puede ser el drama en este 1938 que se paga de falta de prejuicios— de la mujer que se divorcia y debe hacer frente a la sociedad y a la familia, tratando de salvar su vida mediante el contenido sentimental de un amor que está destinado a fracasarle.

Aun entre nosotros en que el tratado de Montevideo y el incompleto divorcio del Código Civil reprimen ferozmente toda tentativa de enmendar nuestros errores sentimentales, el divorciarse y sus consecuencias: desafiar los más fósiles de nuestros amigos, estar a punto de perder un empleo mediocre o disgustarse con el menos inteligente de nuestros tíos, ya no puede constituir un motivo dramático. Hace muy poco tiempo, con la reciente consagración oficial de un premio, una autora joven argentina planteó un problema similar, en el teatro "Cervantes". Tenía a su favor, para abordar esa tarea su dolida condición de mujer, la extraordinaria fluidez de su diálogo y un sentido escénico evidente, cosas que tiene en su contra o en forma incompleta, el autor de "Este es el drama".

El diálogo es a veces sorpresivamente frondoso y de un gusto no siempre inmejorable, con un refluir de figuras cuya cargazón contrasta en una comedia de tónica francamente realista.

Por otra parte el final —una concesión a los gustos pirandellianos— nos parece algo chocante y le quita un poco de seriedad al pequeño drama de la protagonista.

En realidad creemos que el buen corazón del señor Vázquez ha compartido el minúsculo conflicto de aquellas mujeres, cuya separación les acarrea una serie de dificultades, sin advertir que nuestra rápida evolución mental ha ido restándole diariamente importancia a tal problema. A menos que se operara entre personas de excepcional debilidad de carácter, en cuyo caso, cualquier contratiempo reviste características dramáticas. Lo cual es una falta de sentido vital.

## Marcelo Menasche



La temporada oficial del Teatro del Pueblo se inicia el 2 de Marzo, con la obra de Eduardo González Lanuza, "Ni siquiera el diluvio", en 3 actos y 9 cuadros.

Es esta la tercer temporada que inicia el Teatro del Pueblo con obras de escritores argentinos.



Las funciones que el Teatro del Pueblo realizó al aire libre en el gran escenario del Teatro Colón, constituyeron un buen éxito de público y de categoría artística, que prueba a las claras, la adhesión del espectador al Teatro del Pueblo y la disciplina artística de nuestra compañía.



# Crónica de los dibujos animados

## EL PATO DONALD Y "SU" VOZ

Hace algún tiempo, el cable nos trajo la muerte de un señor Spencer. Nombre que nada nos decía, si no agregaba que el tal señor, era la "voz" del pato Donald. Desde ese instante, la muerte que hubiera pasado desapercibida ante nosotros, se destacó. Halló eco en nuestro sentimiento.

Es que Donald goza de nuestra simpatía. Nos hacen gracia su continuado rezongo, su eterna enemistad. Tan admirablemente complementado, por esa especie de gruñido articulado que posee por lenguaje. Donald, es ya dueño de una definida personalidad, dentro del mundo ideal de los dibujos animados. Son contadísimas las películas, en que no presenciemos un final con estruendosos derrumbamientos. Y nosotros vamos dispuestos, propicios, a los más descomunales desbarajustes. Es que Donald exige salir siempre con la suya; realizar su deseo a cualquier costa. Es un terco y un porfiado. Y por ello, debe concluir inevitablemente, en un estado físico tan lamentable como risible.

Una de esas extrañas películas, en las que Donald finaliza sin sufrir violentos contrastes, es "El lado bueno de Donald". Pero en ella sólo encontramos a Donald —el auténtico— cuando aún antes de tener tiempo para despertar completamente, ya protesta; y cuando lo tiente el "lado diablo". Lo demás, es "el lado bueno". El triunfo de ese ángel protector que, según las madres, tenemos cuando somos chicos. Pero nunca puede ser, el Donald gruñón y prepotente que todos conocemos. A menos que haya abandonado su personalidad.

Donald —el eterno—, es el que con su habitual burla, pasa de largo frente a la escuela. El que, por testarudo, fuma hasta que todo le da vueltas.

Aquél que es dominado por el ángel, y finalmente se aleja —rumbo al portón escolar— nimbado de beatitud, ése es un Donald que no concebimos. Como no concebimos que Chaplin, doble una esquina sin la clásica acción de girar sobre un pie.

Tanto Donald como Espaguetti, nos han acostumbrado a sus finales con serias averías. Pero existe una fundamental y notable diferencia. En Espaguetti, la violencia proviene de la reacción ante una ofensa, frente a una injusticia. Y todo tiembla bajo sus puños. En Donald, por el contrario, el final —violento también—, es siempre un escarmiento a su prepotencia, a su capricho irrefrenable, a su tozudez.

Donald es el prototipo del individualista desconforme, amargado. Todo se encuentra mal hecho, si él no ha intervenido como jefe o maestro. Lo ajeno le produce fastidio, lo agria. El debe sobresalir. Y sobresale, porque siempre rueda, precisamente, enredado en su enmarañada vanidad.

Y para el logro feliz de esta pintoresca —aunque muy humana— personalidad, cuenta Donald con una "voz", de ajustada sincronización con su temperamento.

Es por esto, que la "voz" de Donald quedará como una risueña característica; como la expresión fonética del eterno protestón. De aquel que siempre tiene una réplica para cada cosa. Aunque no tenga razón. Y esta voz, la habríamos creído siempre como brotada de la garganta del incorregible pato, de no haber muerto un señor Spencer y descubrirnos el secreto. Porque Spencer era el creador, el dueño.

Pero, a pesar de todo, nosotros seguimos reconociéndola como natural de Donald.

Por eso otro anónimo señor Spencer, procurará —sin apercibirnos— la voz que necesita nuestro admirado gruñón. Ese irritable Donald, que, nacido bajo los mágicos trazos de Disney, tanta semejanza guarda con muchos hombres... y no pocas mujeres.

## LA PEDAGOGIA EN CAMISA

Los niños italianos, no pueden malgastar su precioso tiempo, con las historietas que alegran y divierten a los pequeños —y grandes— de todo el mundo civilizado. Los niños italianos —según su augusto gobierno—, tienen una elevada misión que cumplir. Debiendo adiestrar sus posibilidades, desde la más tierna edad, desde cachorros. Encontrándose, por ello, injustificados, todos los juegos o distracciones de ingenua imaginación, de fresco regocijo.

Ahora —cuidando por su venturoso porvenir—, los alejan de las “dañosas” historietas extranjeras, que aparecían en los diarios italianos. Todas han sido prohibidas, a excepción de las originales de Disney. Y en verdad, no comprendemos esta alarmante preferencia. Nos parece imposible, que hayan logrado captar la noble genialidad del gran dibujante norteamericano. Suponemos más bien, que son artimañas para lograr a toda costa sus simpatías. Si es así, creemos firmemente que el gobierno italiano desperdicia su cuidado tiempo. Pues, por muchos premios, agasajos y ceremonias que se le ofrezcan al fabulista de nuestro siglo, nunca lo arrastrarán hacia la obscuridad y la muerte. No en vano existe tanta armonía, tanta claridad y vida en sus exquisitas creaciones.

Como decimos, la consigna ya ha sido impartida. En adelante, todo trabajo destinado a los niños, perseguirá la exaltación —¡aún más!— “del heroísmo italiano, especialmente militar”.

Y como puede suponerse, Espaguetti, —el leal y bravo Espaguetti—, es uno de los que se hallan incluidos en la prohibición. Pero en este caso hay sus justificados motivos. Espaguetti, con la extraordinaria fuerza de sus puños, es capaz de abatir —aplantar— hasta monstruos prehistóricos. Y esto es sumamente peligroso por su trascendencia. El pueblo italiano puede ahondar en el significado de esa dibujada energía...; ¡y es cuestión de subsistencia!

Mas, los censores no han dejado su lugar vacío. Según el comunicado que nos llega, lo cubrirán con una historieta nacional, en que aparece “el cachorro de tigre”, un aviador italiano que ha luchado en la guerra “civil” española.

Como puede fácilmente apreciarse, hay una pequeña diferencia en su sentido. Espaguetti, es el que hace reír y entusiasmar a todos los niños del universo, mientras que, “cachorro de tigre”, es el que ha destrozado con sus malditas bombas aladas, a millares de niños españoles.

Y no se olvide, que todas las publicaciones y espectáculos, destinados a la niñez italiana, deben ser “educacionales”. Es decir, orientados por una particular pedagogía en camisa. En camisa negra.

Luis Ordaz

# una de dos

## DEPORTE

El Ministerio de Hacienda dió a conocer un decreto por el cual se acuerdan en préstamo al Club Gimnasia y Esgrima de esta Capital \$ 1.500.00 pesos a los efectos de terminar las obras que tiene emprendidas. Esa cantidad deberá ser reintegrada en 30 años.

## CULTURA

...el Ministerio de Obras Públicas informa que la Dirección General de Arquitectura ha estimado en **pesos 6.211.14 m|n.** las obras que solicita el Teatro del Pueblo, pero se encuentra en la imposibilidad de llevar a cabo esos trabajos en razón de no disponerse de recursos asignados para tal fin, salvo que el Teatro del Pueblo efectuara la transferencia de tales fondos.

# crónica del teatro

## "30 SEGUNDOS DE AMOR"

Aldo de Benedetti, comediógrafo italiano de prestigio, firma la novedad del epígrafe, con la cual la compañía de comedias encabezada por Irene López Heredia y Mariano Asquerino renovó su cartel en el Teatro San Martín.

Un argumento que pretende ser cómico y no pasa de grotesco, vacío de contenido, servido por una compañía sin valores, con actores duchos en el arte de mirar con insistencia a la platea pero poco hábiles, en cambio, para transmitir aquello para lo que se les va a ver, informan acabadamente el espectáculo.

De tanto en tanto, el diálogo pone una nota de color en tanto gris. Después, nada.

Una narración sucinta de la anécdota permitirá formar un mejor juicio sobre la comedia.

Graciela, para demostrar que es falsa la acusación que se le hace de engañar a su marido y que es exacta, en cambio, su afirmación de que el hombre con quien se la ha visto es su profesor, pues desea aprender a conducir autos, se dispone a enseñar a toda su familia sus dotes de "chauffeur". Resultado: un herido —Pedro— que reclama 150.000 liras de indemnización, que ha de ganar en derecho, y que amenaza, además, con la correspondiente acción penal. Pero... este hombre ama a Graciela quien lo ignora por completo, y le propone un trueque. Por un beso de ella, un beso "substancioso" que ha de durar treinta segundos (los de amor) renuncia a su indemnización. Gran escándalo familiar al principio. Pensándolo mejor aceptan. Desesperación, dramas, etc. y Pedro, al cobrar su deuda, gentilmente la condona. Irritación de Graciela, mortalmente ofendida, quien pide la venguen de quien la ha mancillado, etc. Vuelta intempestiva de Pedro quien se cobra esta vez con creces, satisfaciendo así a Graciela que ceja en su afán declarando paladinamente que él no la ha besado. Todo está a salvo y ya puede caer el telón. Y cae.

Lo que pudo haber sido una magnífica sátira de costumbres, se pierde en un quijotismo fácil y sin compromisos.

Personajes sin contornos, acción lánguida, telón oportuno.

Mariano Asquerino salvó su rol con decoro. Los demás, allá ellos.

Tradujo Tito Livio Foppa. ¿Para qué?

Pablo Palant

## a l d e a n o r t e ñ a

Un campanario rojo,  
color ladrillo;  
unos tejados viejos,  
medio caídos.

Un borrico carguero  
que se revuelca,  
con su carga en el lomo,  
sobre la arena.

Un "changuito" moreno  
de pies desnudos  
que con destreza monta  
en su moruno,

Y en las ancas, alegre,  
lleva a horcajadas,  
caminito del monte,  
su "china" amada...

g. s. a l e m a n

# crónica del cine



## "LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA"

Después del horror madre selviano, el cine nacional viene a redimirse con la aparición de esta bella película dirigida por Alberto de Zavalía. "Los Caranchos de La Florida" es el film de mayor unidad y más densa atmósfera salido de estudios locales.

Si afirmábamos en una crónica anterior que el cine no es arte sino industria, y hoy nos afirmamos en nuestra aseveración, queremos asimismo agregar que, de acuerdo a la categoría mental del productor (entiéndase director), la obra puede estar más o menos cerca del arte según su mayor o menor proporción de belleza y su mayor o menor dosis de sentido estético. Así, por ejemplo: "María Antonieta" y "Las Perlas de la Corona", dos films de distinto origen, sentido y pretensiones, pasados con muy opuesta suerte en nuestras salas, representan, el primero, la industria al servicio del arte; el segundo, el arte sirviendo directamente a una industria casi irreconocible.

Nada interesa tanto en "Los Caranchos de La Florida" como la fisonomía de la pampa, lograda plenamente por las cámaras. Así es la pampa de verdad, ese es nuestro campo, por cierto bien distinto al de Martínez Paiva y Vacarezza...

Alberto de Zavalía ha puesto, además, aquello sin lo cual ninguna creación artística puede sobrevivir: calidad y finura. Tanto es así, que hasta ha conseguido elevar, pulir, limar el natural nivel de los actores con que ha trabajado al punto que no parecen ser los de siempre. Gola, Amelia Bence, y, sobre todo, Sapelli, se habrán sentido como representando a Shakespeare, a pesar del escenario y la índole campera del asunto.

Esto viene a demostrarnos, una vez más, lo que decíamos con respecto a "Madreselva": que si el director de una película es un incapacitado por falta de cultura, de sentido estético, o por sobra de cursilería y mediocridad, lo que llega a crear (si eso es crear) es necesariamente lo que ha sido "Madreselva": un horror. Cuando el director, en cambio, es una persona de solvencia intelectual, que posee junto al oficio, el gusto y el sentido total que reclama el cinematógrafo, el film. es cuando menos aceptable.

Estando en París, el príncipe Galitzine, muy vinculado a la industria cinematográfica francesa, me requería informes acerca de nuestra producción, sobre la que tuve que opinar con rigurosa claridad. No obstante ello, se interesó vivamente por nuestros temas y nuestras posibilidades, diciéndome que: "cuando se produjera una película de ambiente netamente argentino (rural, se sobreentiende), con buena fotografía, sonido correcto y música autóctona, que no dudara en enviársela doblada al francés, o con títulos sobreimpresos en aquel idioma, asegurándome que la estrenaría en uno de los principales cines de Champs-Elysées". Textualmente. Después de dos años, no había encontrado aún aquella película que creyera digna de pasarse por cualquier pantalla de París sin producir el espanto, la silbatina y la carcajada limpia de los espectadores.

Ahora estamos frente a "Los Caranchos de La Florida", de una belleza limpia, serena; de una habilidad de construcción realmente sorprendente; de unos diálogos perfectamente dispuestos, magníficamente redactados, con pasajes de mano maestra; de fotografías excelentes, exactas, que no pueden ser sino de nuestro campo; de música muy bonita, con una canción no para popularizarse pero sí para oírse varias veces con deleite; y un sonido que a pesar de que cierta crítica amiga de ponderar cuanta guaranguería y chabacanada y marmarracho sale de nuestros estudios, encontró desigual, aseguramos que es perfecto, y, sobre todo, oportunísimo, ligado a cada situación, a cada imagen, a cada palabra, que es lo que debe ser el sonido cinematográfico.

No dudaríamos en presentarnos ante Galitzine con esta película, seguros de llevarle lo que hace dos años reclamaba con evidente y sincero interés. Hay en ella un conjunto de detalles que, mismo a los argentinos acostumbrados a ver estancias caricaturizadas en los sainetes criollos por gentes que jamás han conocido otra "estancia" que la calle Corrientes, bien poco "gaucha" por cierto, se les habrán pasado desapercibidos; y, seguramente, en ellos puso Alberto de Zavalía todo su amor y su cuidado. Detalles de una delicadeza, de una autenticidad, de una gracia, que los franceses, con estar tan apartados de nuestra realidad, sabrían apreciar en toda su importancia, en todo su valor.

Felicitemos al director Zavalía, pues, de él es el triunfo, ya que sólo de una sola y muy segura mano, puede salir una obra reveladora de un solo y seguro espíritu. Después de aquella inolvidable "Escala en la Ciudad", que esperamos reedite un día, gana para el cine argentino, verdaderamente en la miseria, un palmo de gloria verdadera y pura.

Diciembre de 1938.

ECRAN

# Crónica de los libros

## DIEZ POEMAS SIN POESIA,

POR NICOLAS OLIVARI.

Poeta de nervios, indócil, un tanto huraño, es este Nicolás Olivari. Huraño e indócil como pájaro de selva en jaula de sociedad. Poeta disgustado, antipopular — antipopular no obstante el diapasón, la voluntad y sus venas naturalmente cordiales. Poeta de sensibilidad viva, aguda, despierta a toda hora, aún en aquella

“que le impone prosa liviana y mucha,  
trabajos y tedios antipáticos,  
claveteado botín y no babucha  
y diario ejercicio antigramático.”

Pertenece a esa minoría de valores de verdad que ha dado tono, sentido extenso y vario a la capacidad lírica de una generación. Es de los poetas-hombres que gustan usar trajes de calidad pero no entallados... , trajes de colores vivaces, es decir, antiacadémicos y, no pocas veces, colores agrios, sorprendentes al paladar reposado, dulzón de las gentes hechas al gusto fácil y socorrido de todos los lugares comunes, pero cuya acidez es altamente aséptica para el “mejor gusto” literario de la sociedad.

Nicolás Olivari está solo en su isla. Solo e insobornable. Solo en su poesía y en sus cuentos. Pero de estos últimos no es el caso ahora. “Diez Poemas sin poesía son, precisamente, diez platos varios para un verdadero festín de poesía. Y, aunque el poeta lo afirme, no creemos que con ellos “se despide” ni que sea el “último manojo”.

“Antes de irte del todo,  
canción de mi mañana, verso de ayer,  
te contemplo desaparecer...  
Ya no puedo pignorar el sobretodo.”

Son poemas de un hombre que se desgarrar su entraña lírica sin ningún temor y da su espalda lo mismo a los que consumen versos baratitos como a sus fabricantes afortunados. Al hundir su reja poética en el subsuelo de la realidad cotidiana deja al descubierto las raíces venales de una buena parte de verdades, costumbres, módulos característicos en la vida de la urbe. Los sufre, los padece al tropezarlos su espíritu, y de ese choque nacen, sin replegarse, sus sarcasmos líricos en lenguaje duro y rotundo. Entre tanto zumba su ironía sobre lo deforme, sobre una vida descompuesta y menguada, se adivina la soledad cerrada del poeta y detenida en canto, como una evasión dichosa y placentera. Así lo vemos en “Poema para una tarde desocupada”, “El último poema bárbaro y romántico”, “La emigrada” y en “Canción de los niños que se fueron al mar”, aún cuando éste, uno de los más bellos y lacerantes poemas que se han escrito en la Argentina, es de otra naturaleza, de otro acento poético, duele en la raíz misma del ser, conmueve, emociona y subleva a un propio tiempo. Estamos, pues, frente a un hombre que despanzurra secretos burgueses, secretos que golpean fieramente en el pecho mismo de la nación y a cuyo tema no le niega hospitalidad en su verso, seguro de que le hará una afortunada transfusión poética.

“Bolero para Lea” es una fresca pajarita de papel, con música, donde el juego de la rima da en una gracia flúida y pura de risueños biseles:

“BOLERO para LEA  
amor que ni pestaña,  
quemada cruz que chapoeta  
y cobardea  
frenado por una idea...”  
Lea, sobre el tridente de tu nombre LEA,  
mi corazón amarillea.

La intención cambia en “Romances para ciegos” y se hace entrañable, mordiente como ácidos de aguafuerte. “Poema a la ausencia de una voz amiga”, participa de una tierna emotividad, transparente en su dulce tono elegíaco, que la hermana a otra composición en prosa, “Poema para mi hijo”, que también recoge gran porción de esa ternura del poeta, escondida como limpia vertiente montaña adentro. Baste esta muestra a dar idea de la integridad expresiva de Olivari:

"Antes de morir, el día de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, abriste el balcón y la noche se ahuecó en el ruedo de tu falda mientras la sombra subía al compás de mis palabras como una marea."

"A veces tu fragancia de raíz de tierra llega, y me repatria."

Se percibe bien en cada "poema en prosa" del autor admirable de "El Gato Escaldado" cómo es madura la forma de su lirismo, libre, flamante de sentidos, jubilosa de sí misma, y hasta cierta embriaguez deportiva de la expresión —no narcisita, no vacía—, confluyente con la potencia y la tónica un tanto agresiva del limo de las palabras bajas, pero quemada por un constante ardimiento de pasión artística, tanto como enaltecida por la destreza, la jerarquía poética, la sinceridad, y una admirable, bien administrada economía verbal.

Esta pequeña obra no contribuye, a nuestro juicio, a aumentar en nada el prestigio de Nicolás Olivari. Pero renueva en nosotros el más fino asterisco sobre su nombre para iniciar una reposada re-lectura de sus obras cuya decisión ojalá comparta algún amable lector nuestro, o mejor, suyo. Y será justicia, como dicen los otros.

Sixto C. Martelli.

### "CRISTOBAL COLON",

POR IAKOB WASSERMAN.

La Editorial Losada ha puesto al alcance del público, la novela de Jakob Wasserman, "Cristóbal Colón". Ella pertenece al género muy cultivado últimamente de las biografías novelescas.

No pienso que el éxito general de la novela biográfica, se deba, como opina Max Dickman, ("Aspectos de la novela", Síntesis, 1929), a la curiosidad de la gente por la intimidad de los seres de excepción.

El interés, creo, es otro, es sobre todas las cosas ver aparecer al hombre por detrás de la esquematizada figura escolar. ¿Quién, ya adulto, no se ha representado a Colón, muchas veces, en la misma forma como trabó conocimiento con él? Ya saliendo del Puerto de Palos con sus tres carabelas, o peregrinando de un país a otro cuando pedía ayuda a las reales potencias para su visionaria y por eso quijotesca, así la define, Wasserman, misión.

Pero la reconstrucción de la lucha del que sintiéndose superhombre, debió consumirse para imponerse en un ambiente de hombres, la historia de toda la cadena de hechos que determinaron el cumplimiento de ese destino prodigioso, el hondo buscar dentro de esa naturaleza compleja, es tarea que el autor tomó entre manos con amor y esfuerzo intenso.

Muy interesante la hipótesis que en uno de los capítulos plantea Wasserman. Piensa, no pasa de ser una impresión, que Cervantes se inspiró en la figura de Colón para escribir Don Quijote.

Es el error de Colón al haber rechazado con tenacidad y pasión la idea que se hizo general de su descubrimiento de un nuevo mundo, dice, Wasserman: "el rumbo y la disposición de su alma y los recursos, llamamientos y juicios y sobre todo es el orgullo de su destino" lo que presta a Colón su sello quijotesco.

Wasserman, escritor consciente, no defrauda al lector. Cristóbal Colón es una obra interesante, e inteligente.

Olga Mossin.

### "SONATAS", POR RAMON

DEL VALLE INCLAN.

A la primera época de la producción de don Ramón del Valle Inclán, pertenecen las cuatro Sonatas que la Editorial Losada, distribuidas en dos tomos, ha puesto en circulación.

Terminar la lectura y sentir de inmediato el deseo vehemente de manchar, pongo por caso, los pies desnudos, con barro, ha sido para mí todo uno. Tan grande fué mi deseo de evasión a fuerza de tanto refinamiento, de tanto virtuosismo en las palabras, las imágenes y las situaciones.

Palacios y más palacios, jardines señoriales, fuentes que cantan, ambientes místicos, mujeres de manos de novicia adornadas con "albos vestidos como el lino de los paños litúrgicos" y en ese marco escenográfico una búsqueda continua de sensaciones.

Cierto es, que para Valle Inclán la sensación constituye lo único auténtico y verdadero. "Las ideas jamás han sido patrimonio exclusivo de un hombre y las sensaciones sí". ("La Breve Noticia").

Resumen estas palabras el pensamiento capital de todos los llamados modernistas. Pudo aquí haberlas dicho Darío que fué quien dió primero "la señal de protesta contra el Romanticismo llevando a España nuestra revolución de América". (P. Henríquez Ureña).

En las cuatro Sonatas, escritas en la forma autobiográfica de las memorias no es Valle Inclán el que habla, sino su noble tío, el "cínico, galante y descreído" marqués de Bradomin.

Cuatro Sonatas, cuatro relatos, cuatro amores, cuatro estaciones de la vida del marqués.

La técnica consiste siempre en la oposición, ya coloca lo religioso frente a lo profano (Sonata de Primavera); ya la conciencia de la muerte próxima, de lo desconocido, frente a lo vital e instintivo (Sonata de Otoño).

Me resulta curioso que este mismo refinamiento decadente de Valle Inclán, al que puse reparos, no me moleste en lo más mínimo en D'Annunzio.

Pienso que en el escritor italiano fué esta forma la expresión verdadera de su ser creador y en Valle Inclán un reflejo de aquél o de otros.

Valle Inclán, cambia después de las Sonatas. González Martínez, poeta mexicano le había dicho: "Tuércele el cuello al cisne".

Valle Inclán de artificial pasa a ser vigoroso y duro.

Esto en su obra posterior, que no nos interesa por hoy.

Olga Mossin.

**ROBERTO J. PAYRO, "ANTOLOGIA ESCOLAR",**

**POR RENATA DONGHI DE HALPERIN.**

Digno de encomio nos parece el deseo de llevar al conocimiento de la juventud estudianta, la obra tan valiosa como expresión literaria y humana de Roberto J. Payró.

Desaparecido hace apenas siete años, su nombre poco dice a los jóvenes de hoy. Por eso es necesario llevar su atención hacia él, poner a su alcance, sus cuentos, sus novelas y sus crónicas. Su lectura les dará, sin duda, una noción precisa del valor literario y social que su obra posee.

"La Australia Argentina" o "En las Tierras de Inti", bellísimas descripciones del Sur y Norte argentino, les mostrarán, como captaba en su esencia íntima, nuestra naturaleza, nuestros hombres y nuestras cosas.

Sabrán que Payró no era sólo un escritor descriptivo o costumbrista, que era antes que nada, un argentino cuyo amor por la tierra iba aunado a un íntimo deseo de justicia y belleza, que lo iban a llevar a luchar contra las oligarquías directoras del país, que sacrificaban éste a sus intereses personales y lo llevaban rápidamente a un derrumbe físico y espiritual. Poseídas de ese espíritu aparecen sus novelas: "El casamiento de Laucha", "Pago Chico" y "Divertidas aventuras del Nieto de Juan Moreira", quizá lo mejor que haya producido su talento como escritor, y donde su agudez crítica y su sobria ironía, alcanzan su máxima intensidad. Por eso hoy más que nunca, la obra de este pensador debe ser leída por nuestros jóvenes. Sus escritos tienen un fondo de optimismo, nuestros vicios y defectos tanto en lo social como en lo político, son para él fenómenos naturales, que serán suprimidos paulatinamente, merced al esfuerzo continuo de las venideras generaciones. Por eso nos parece útil la aparición de esta antología. La crítica amarga a veces, pero nunca injusta, que está presente en toda la obra literaria de Payró, es inspirada siempre por el sano deseo de superar lo existente, no puede, pues, ésta, ser nociva para el adolescente y al contrario afirmará en él, un provechoso deseo de renovación, cuyos benéficos resultados, debemos todos de esperar.

Didácticamente, los trabajos de este escritor, tienen la gran ventaja sobre los "clásicos" —permítaseme la expresión— de nuestra literatura, de ser rápidamente comprendidos, por la forma sencilla, con que los pensamientos han sido vertidos y la gran acción que poseen todos sus cuentos y novelas, y si su estilo no tiene la limpieza y fluidez, que vemos en E. Wilde. Cané o Fray Mocho, tampoco alcanza los límites de la pesadez.

La práctica ha demostrado por otra parte que al estudiante del ciclo medio, lo cansa pronto un escrito, pongamos por ejemplo, de Avellaneda, cuyo talento de escritor está fuera de toda discusión. El hecho es de fácil explicación, se necesita cierto afinamiento intelectual y madurez espiritual, para poder apreciar en todo su valor, los escritos de Avellaneda; en cambio, esto no ocurre con trabajos como los de Payró, capaces no sólo de interesar sino de entusiasmar a los jóvenes y cuyos valores intrínsecos se dejan captar fácilmente por los mismos.

En su vida pública y privada, Payró no desmintió jamás las ideas sustentadas en sus libros, virtud ésta no muy frecuente y digna también de ser llevada al conocimiento de nuestros estudiantes.

La escritora Renata Donghi de Halperin, ha hecho la selección para esta antología, con gran criterio y exacta comprensión de los fines que con la misma se persiguen. Sus notas aclaratorias, breves y concretas, demuestran la erudición de quien las redactó y facilitan en sumo grado la lectura del texto.

En un prólogo breve, Alberto Gerchunoff, nos traza con mano maestra una semblanza espiritual de Roberto J. Payró y de la importancia de su obra dentro de la literatura argentina.

El libro ha sido editado por la "Librería del Colegio" y su presentación no pasa de ser discreta.

La Editorial Mexicana "México Nuevo", acaba de publicar un interesante volumen ilustrado, que nos brinda la visión precisa, del entusiasmo que existe en la Rusia de los Soviets por el Arte Teatral. Su autor, es Alfredo Gómez de la Vega.

Por sus propias palabras, advertimos que se trata de un inquieto estudioso del Teatro, habiendo recorrido las principales capitales Europeas y Americanas, observando las diferentes características y trayectorias de este magnífico arte. Y atraído esta vez por las crónicas y referencias, de los Festivales Teatrales que anualmente —a partir de 1933—, se realizan en la U.R.S.S., asiste al tercero de ellos.

La jubilosa impresión que en tal circunstancia recibe, se halla captada en forma elocuente, a través de las amenas y documentadas páginas de su libro. Dice en el primer capítulo: "A la terminación del festival, me encontraba un poco como el viajero que ha recorrido incansablemente, durante largos días, a pleno sol, extrañas comarcas, contemplando sorprendentes y maravillosos paisajes, y que, de pronto, siente fatigada, herida su retina por la luz cegadora".

Ya Lenormand, que asistiera a uno de estos Festivales, escribió al volver a París: "Ante un impulso tan prodigioso, uno siente que va más allá de la admiración. Se siente arrasado en uno de esos grandes movimientos de amor y de fe, que debieron conocer aquellos que vivieron en Grecia en tiempos de Esquilo, o en Inglaterra en tiempos de Shakespeare". Y Simone Tery que también concurren, expresó, luego de confesar que había ido hasta Rusia, esperando sufrir una gran decepción: "Diré, pues, fríamente, que un hombre de teatro no podría dejar de ir a Moscú, como un pintor debe ir a Roma o a París, en la actualidad, es la capital teatral del mundo".

Así, pues, Gómez de la Vega no hace más que ratificar las entusiastas expresiones, de los que llegaron hasta los Festivales Teatrales Soviéticos.

Asiste a los distintos espectáculos preparados con tal motivo, compuestos por los más variados géneros teatrales: desde la Ópera hasta el Guignol. Y refiere, como cada representación lleva impreso el estilo particular de su director. Lo que le hace decir, sorprendido: "Es curioso observar como en este país, al que se llega con el prejuicio de encontrar —aún en el medio artístico— una gris uniformidad, una especie de "standardización", es fecundo en personalidades de gran relieve, y en general, en individualidades fuertemente acusadas".

Largo sería enumerar las diversas manifestaciones y tendencias, de los Teatros de la U.R.S.S. visitados por Gómez de la Vega. Lo asombra el espectáculo del "nobilísimo solar del Teatro Ruso", el "**Primer Teatro de Arte**" (hoy llamado **Gorki**), que fundaran los queridos abuelos del arte dramático Ruso: Stanislavskv y Nemirovitch-Dantchenko. De ellos proceden los más insignes artistas y directores actuales. Y los discípulos de ayer —como Meyerhold—, se han ido transformando en maestros.

Muy vivamente le impresionan, por su nuevo concepto de la escena, el "**Teatro Realista**" que dirige Okhlopov, y el "**Teatro Judío**" de Michoels. También expresa su admiración por Meyerhold, el audaz "metteur en scène" soviético. "La impresión dominante —escribe— del que asiste por primera vez a un espectáculo de Meyerhold, sobre todo durante las primeras escenas, es de desconcierto. Se tiene la inmediata sensación de estar ante algo distinto, absolutamente diverso, a los demás teatros". Es que luces, decorados, acción, todo adquiere un sentido diferente, pero trascendental, bajo la dirección del gran revolucionario de la escena Rusa.

Hace referencia a las obras ofrecidas por el "**Teatro Vakhtangov**", y por el "**Kamerny**". Este último, dirigido por Alejandro Tairoff, uno de los más entusiastas y conscientes directores actuales.

Le asiona singular importancia al Teatro de las minorías nacionales. Pues los Teatros de la U.R.S.S., trabajan en 40 lenguas, lo que les permite llegar hasta las más apartadas aldeas del Soviet. "Al lado de Teatros antiguos como el ruso, el ucraniano, ruso-blanco, judío y georgiano (nacidos antes del siglo XIX), han ido surgiendo teatros más jóvenes, como el letón, el turco y el tártaro". Sin olvidar al "**Teatro Gitano**".

Este último, es el primer teatro gitano del mundo. Comenzada su organización hace muy escasos años, hubo que luchar con una infinidad de obstáculos, debido al carácter nómada, y rebelde a toda disciplina, de esta inquieta raza. Faltaban autores, actores y tradición artística. Tuvo que crearse una escuela, donde iniciar a los gitanos en la instrucción primaria del arte escénico. Al mismo tiempo, se realizaban excursiones por los campos y viviendas de la gitanería, para ir anotando sus canciones, sus danzas, sus rasgos y problemas más propios. Y después de una dedicación tenaz, hoy el **Teatro Gitano** marcha normalmente hacia su perfección. Gómez de la Vega asistió a tres de los espectáculos preparados por este teatro, compuestos por: "La vida errante", "La tribu de Faraón", y una adaptación esquemática de "Carmen", inspirada en el libro de Próspero Merimée.

Pero si todo el teatro de la U.R.S.S. en general, provoca su sincero elogio, la revelación más asombrosa, se la ofrece el "**Teatro para Niños**". Así lo confiesa. Y afirma, que este Teatro, constituye el más legítimo orgullo de la Unión Soviética.

Entrevista a Natalia Satz, quien en 1918 —contando apenas 15 años— funda el primer

"Teatro para Niños", siendo aún hoy su más firme animadora y directora. Por lo tanto, los conceptos de esta magnífica mujer, sobre el problema infantil en el Teatro, tienen la sólida responsabilidad de constantes observaciones y experiencias. "Nosotros sabemos —dice—, que hasta fisiológicamente, el niño no es una simple copia reducida del adulto. Nada más singular y complejo que su mundo interior. En consecuencia, nuestros métodos cambian, según la edad del niño".

Los pequeños espectadores son atentamente estudiados durante las representaciones, por un cuerpo de eminentes pedagogos, quienes observan y documentan las reacciones, los gestos, el entusiasmo, el cansancio, etc., que les producen los distintos espectáculos.

De gran trascendencia, son los capítulos que el autor consagra al enfoque del Teatro dedicado a los niños. Teatro que consta de distintas tonalidades, entre otras: el "Teatro Guignol", el "Teatro de Títeres", el "Teatro del joven Espectador", el "Teatro para adolescentes". En este último, el autor asistió a la adaptación de la hermosa novela de Mark Twain, "Tom Sawyer", que a su juicio, fué una de las más brillantes realizaciones de este teatro tan particular.

Enseñanzas muy útiles, nos dejan sus conversaciones con los directores y artistas soviéticos. Así como sus apuntes y opiniones, sobre las osadas puestas en escena de las obras. Y es interesante hacer notar, la estrecha colaboración que observa, entre la música y la inmensa mayoría de los espectáculos de la U.R.S.S.

Muy ilustrativo resulta el panorama que Gómez de la Vega nos presenta en los últimos capítulos de su libro. Mientras en 1914, la Rusia Zarista sólo contaba con un total de 154 teatros, hoy, la Rusia Soviética, posee 600 teatros profesionales fijos. A los que se deben agregar, los centenares de teatros ambulantes, de fábricas, de granjas colectivas, de centros industriales, del Ejército Rojo, etc.

En la Rusia de hoy, es eficazmente provocada y alentada toda vocación por el arte escénico. En la actualidad, la U.R.S.S., cuenta con 168 Establecimientos de Enseñanza Teatral, con un promedio de 27.000 alumnos. Alumnos que nada deben abonar por esta capacitación, sino que, por el contrario —en ciertos casos—, son hasta mantenidos por el Estado.

En estos Establecimientos, que cuentan con valiosas bibliotecas, se enseña a los futuros artistas—por intermedio de profesores especialistas en cada materia: Historia del Teatro, Literatura en general, Literatura dramática, Historia universal y local, Historia del traje, Economía política, Filosofía, Historia de la Revolución, Danza, Cultura física, Maquillaje, Declamación, Educación de la Voz, Música en general, La luz en escena, Idiomas, etc. Aparte de las constantes visitas a museos, galerías y otros lugares de observación y estudio.

Gómez de la Vega, exclama entusiasmado: "¡Y qué admirables los resultados obtenidos! Jamás podré olvidar la emoción que me produjo, la perfecta realización escénica de los grupos jóvenes, interpretando en el "Segundo Teatro de Arte", "El cómico del Siglo XVII" de Ostrovski.

Como decimos, demasiado extenso resultaría el enumerar, aunque fuera esquemáticamente, todo lo observado por Gómez de la Vega y que refleja su libro. Pero podemos afirmar, concretándolo, que sus palabras trascienden tal entusiasmo, que nos hacen comprender el amor y la responsabilidad, con que se trabaja en el Teatro Soviético.

Otra de las cosas que lo emociona y maravilla, es el espectáculo del público Ruso. "Esa agrupación humana —como dijera Lenormand—, capaz de aportar la fe, la alegría y vitalidad necesarias, para la realización del misterio del teatro". Esa masa extrañamente atenta y comprensiva, que le hace escribir: "Jamás he visto en país alguno, una más estrecha unión, una comunicación espiritual más honda, entre el mundo de la escena y el mundo de la sala. Algo así, debieron ser las representaciones de la antigua Grecia".

Pero a pesar de toda la grandiosa serie de experiencias y triunfos, los guías y trabajadores de este renacer del Teatro Ruso no se envanecen. Saben estudiar su trayectoria, sus dificultades, su presente, y ubicarlo, ubicándose.

No hay más que anotar la entrevista, que mantiene Gómez de la Vega con Nemirovitch-Dantchenco, para percibir la honestidad y la serenidad crítica que existe en ellos. Gómez de la Vega le manifiesta que, a su juicio, el actual Teatro Ruso, en general, posee una realización escénica superior a su producción dramática. Y esto —en otro lugar del mapa—, hubiera tal vez bastado para provocar la irritación y el enojo del dueño de casa. Pero el gran colaborador de Stanislavsky, le responde con sencillez y sin el menor asomo de contrariedad: "Indudablemente, así es, en efecto. La ideología es nueva, las ideas son jóvenes. Ningún genio nace porque sí, y yo estimo que pasarán todavía algunos años, antes que tengamos los dramaturgos que esperamos"... y añade: "...pero bastan los nombres de Afinóguenov, Vsévolod, Bulgakoff, Olescha, Babel, Kornechiuk, para tener plena confianza en el porvenir de un teatro que, por decirlo así, acaba de nacer..."

Y así es en efecto. El Teatro Soviético acaba de nacer, pero, una vigorosa fuerza creadora lo hace avanzar —afirmándose—, con seguridad de meta cercana. Todo colabora para el logro de su expresión más elevada, más perfecta.

Y para finalizar esta apresurada noticia —algo extensa, dado el no común arribo de tales libros hasta nuestra inquietud—, transcribimos las palabras que, dichas por el abuelo Dantchenco, concretan el entusiasmo y la fe, que el pueblo soviético siente por su teatro: "Yo espero un nuevo Tchejov, o un nuevo Gorki. Seguramente vendrán, porque el camino está absolutamente preparado..."

Esto es lo hermosamente cierto. Y Alfredo Gómez de la Vega, nos lo vuelve a confirmar con su magnífico libro.

## "LA MUERTE DEL PEQUEÑO

BURGUES", POR FRANZ WERFEL.

Si el naturalismo alemán, puede ser caracterizado por las obras de Hauptmann y Holtz; el lirismo subsiguiente por las de Rainer María Rilke y Stefan George. Si la felicidad y tranquilidad espiritual que gozaba la Alemania del 90, puede estar reflejada en parte en los trabajos literarios de los hermanos Heinrich y Thomas Mann; no pasa lo mismo con el actual movimiento "expresionista" germánico, que no ha hallado un autor de suficiente genio capaz de sintetizar y formular en una obra, las líneas directrices del mismo; ni sus distintas tendencias tienen un autor típico.

Alberto Haas, uno de los que mejor ha estudiado y comprendido este movimiento, lo explica así: "El tema preferente del expresionismo, es la guerra, puesto que para todos los que viven hoy, ella ha sido la fuente de las emociones más violentas, y de las desilusiones más profundas. La violencia caótica de la guerra y la visión de una humanidad feliz: es la fórmula antitética que, directa o indirectamente, predomina en todas estas obras que, con igual unanimidad, tienden hacia un ideal de paz y felicidad. Sólo hay discrepancias individuales en los argumentos alegados contra la guerra y las insinuaciones sobre el método para poder conseguir la pacificación del mundo civilizado. Y conforme con el carácter antitético de su tema preferido, esta literatura oscila entre las crudezas de una crítica social y moralista, expresada según la estética naturalista y la de una visión utonística, condensada en el estilo abrupto y alucinado de lo que hoy se llama expresionismo. En muchas obras alternan las escenas veristas con las expansiones de un lirismo extático, y la individualidad de los diferentes autores, hasta cierto punto se manifiesta por el mayor grado de cariño que tienen a la una o a la otra parte de su propia obra. Es una evolución casi colectiva del pensamiento y de la forma estética, tal como antes, no había acontecido en las letras alemanas, en las cuales una sola personalidad sobresaliente, ordinariamente, ha sintetizado todas las fuerzas vivas de su generación".

Uno de los autores más populares de esta tendencia, y cuya obra de positivos méritos tiene un valor universal, es Franz Werfel, autor de: "La muerte del pequeño burqués", "Secreto de un hombre" y "Casa de tristeza", tres novelas breves que componen el volumen tercero de la colección "la pajarita de papel" que distribuye la Editorial Losada.

La primera de ellas es, sin lugar a dudas, una obra maestra en su género.

Sus personajes: el señor Fiala, la señora Fiala, Clara, Franzl, el agente de seguros, Schlesinger, están tan naturalmente descritos, tan precisas son sus reacciones psicológicas y anímicas, que nos parece conocerlos de antes, tenemos la impresión de haber tropezado con ellos en algún instante de nuestra vida.

La sordidez, la miseria del ambiente en que los protagonistas de la novela se mueven, no molesta al lirismo de la misma; la fuerza creadora del autor, su sentido de la belleza, son demasiado grandes, para poder ser atraídos o concretados en la narración de escenas realistas, efectistas sí, pero de pésimo gusto estético; que si bien son capaces de crispar al lector, no suelen beneficiar la espiritualidad del mismo.

La última parte de la novela, donde el señor Fiala, con un heroísmo burqués, pero heroísmo al fin, se resiste a morir, hasta no cumplir el plazo que hará posible a su mujer e hijo el cobro de su seguro de vida, son de un patetismo conmovedor, expresado en forma superior y apartándose de toda sensiblería vulgar o ridícula.

Tiene la novela una gran fuerza dramática, que no hace más que subrayar, la amarga pero no pesimista crítica que en ella se hace al hombre y a la sociedad.

Su segundo trabajo: "Secreto de un hombre", no tiene el vigor dramático, ni la profundidad del primero, sin que tampoco desmerezca en absoluto la labor literaria de Werfel.

En "Casa de tristeza", la tercera novela breve del volumen, se vuelve a poner de manifiesto, la habilidad del autor para captar ambientes y fundir en un todo armonioso, lo satírico con lo patético, el realismo vulgar con la belleza; el egoísmo con la abnegación y hacer de la mediocridad humana el leitmotiv de su argumento.

Tres obras que nos muestra tres facetas del talento literario de Franz Werfel y la ductibilidad de su estilo.

El libro trae un excelente prólogo de Guillermo de Torre y la traducción directa del alemán ha sido hecha por Luis de Vivar. La magnífica impresión del volumen, demuestra la capacitación de Atilio Rossi en estas labores.

Mario S. Cao.

## "ESPAÑA", DE NICOLAS GUILLEN.

"Poemas en cuatro angustias y una esperanza", subtitula el autor a su pequeño libro. Y dice bien porque en España se conjugan hoy las angustias y las esperanzas del mundo. El poeta lo sabe y lo canta.

Tarea difícil la de realizar poemas militantes que Guillén logra —y esto es lo destacable —con voz propia.

Vive y se anuda en su poesía un extraño sabor a tierra y cielo. Dice con un profundo lirismo el drama de su vida referido siempre al drama del mundo:

“.....  
Yo,  
hijo de América;  
hijo de ti y de Africa;  
esclavo ayer de mayorales blancos  
dueños de látigos coléricos;  
hoy, esclavo de rojos yanquis  
azucareros y voraces;  
yo, chapoteando en la oscura sangre  
en que se mojan mis Antillas;

Vibra en él un agudo espíritu de lucha y a ella va con una alegre canción revolucionaria bailando en su corazón:

“Yo os grito con voz de hombre libre  
que os acompañaré, camaradas;  
que iré marcando el paso con vosotros,  
simple y alegre,  
puro, tranquilo y fuerte...”

Su poesía está colmada de color y de vida y desborda en una realización acabada, flúida, siempre densa y siempre ágil. Cuando escribe en género libre, un apretado sentido musical condiciona su verso imprimiéndole un ritmo singularmente pujante. “Miradas de metales y de rocas” es una composición que ilustra lo que afirmamos. Pero, en “Y mis huesos marchando en tus soldados”, crea en verso clásico, consonantado, evidenciando un absoluto dominio de su oficio.

Su sentido canto a García Lorca y su esperanzada “Canción alegre flotando en la lejanía”, concluyen por dar a este pequeño muestrario una acabada calificación poética.

Hoy por hoy, Guillén destaca su fervor rebelde y su acento lírico entre los grandes poetas de América.

Pablo Palant.

### “CENTINELA DE SANGRE (FEDERICO GARCIA LORCA)”, DE JOSE PORTOGALO.

“Pienso que un bosque de estrellas  
Madura, fiel, en tu sangre”.

José Portogalo —auténtica voz de poeta— dice su mensaje para el cantor granadino, asesinado y siempre vivo. Levanta su voz por sobre la incomprensión de los hombres serios —hombre hecho ángel— y por sobre la implacable y rencorosa grito de los académicos. Siente una necesidad: cantar. Y canta con canción hecha de coraje, de ternura y de esperanza:

“Y ahora, Federico, estamos sin tu canto, tú en la estrella naciendo  
Cargado de madurez como de pájaros y alzando tu corazón como un pan  
una espiga de sangre  
para que la Poesía no muera y no mueran los poetas”.

No estamos ya en presencia del ardido poeta de “Tumulto” ni del buscador de caminos de “Tregua”. Su valor es otro. Hermoso siempre en su concepción vital —revolucionario profundo y convencido— su verso adquiere un matiz nuevo que lo embellece. Hay pulcritud. Pero la suya es pulcritud de madurez y no la rígidamente hueca que informa el verso del “buen poeta oficial”. Por eso, cuando quiere cantar, canta. Que para ello le sobran voz y alma:

“Mitad entraña de tierra  
mitad entraña de aire  
y todo revuelto cielo  
y toda revuelta sangre,  
Entero de mediodía,  
de alba, de noche y de árboles.  
Con su candor y su fuerza,  
con su poesía y su carne,  
entero como la vida  
contra el crimen y el cobarde.  
El, primavera y bandera  
Rosa caliente y coraje”.

Porque el poeta siente al poeta y le comprende en función de su canto. No penetra sino hasta su sangre, siempre fresca:

"Está vivo, caliente, como el musgo,  
con un reloj sin tiempo en sus pupilas...".

¿Qué tiempo puede medirle, ¿Qué espacio puede aprisionar su canto? Está siempre vivo y caliente, siempre en pie. Porque él es su verso y su verso se ha aventado por sobre todas las rutas. Bella y exacta la imagen de Portogalo, para decir la inmortalidad de Lorca. Y no es poco.

Portogalo poeta—sol en el mediodía— ha cumplido con su deber de camarada y de artista.

Pablo Palant.

## TRAYECTO. - CUENTOS, POR

CARLOS ALBERTO GIURIA.

Pocos cuentistas hay en nuestro país; pocos escritores que sientan la vocación de este hermoso oficio, la atracción de este género.

Horacio Quiroga había fundado una sociedad de cuentistas y no lograba sentar a la mesa, una vez por mes, más que a una docena de escritores que cultivasen el cuento. De éstos, la mitad confeccionaban cuentos de encargo, más por habilidad que por gusto. El lector que no es tan distraído como lo pretende el clásico, advierte esta diferencia y prefiere la novela. Injustamente se ha desprestigiado el género. Por eso nos interesa la aparición del cuentista. En Giuria hay un cuentista de calidad, de segura técnica. Sabe llevar al lector, con habilidad, por el camino más pintoresco, intrigándolo, conteniéndolo, engañándolo, hasta que en el primer recodo, descubre repentinamente la trama, y logrando una emoción intensa con recursos levantados, y noble intención.

Su intuición psicológica ha ido lejos en el laberinto del espíritu del hombre y el desentrañar muchos aspectos misteriosos haciéndolos entrever o sospechar no es la menor de las cualidades de este libro de cuentos, bien impreso dentro de su sencillez.

## TIERRA DE ESPAÑA,

POR JOHN DOS PASSOS.

Imán ha publicado, traducido y prologado por Antonio Gallo, este emocionante libro de John Dos Passos.

Con dolorosa simplicidad va contando el excepcional novelista (aquí puede verse la ventaja que hay en dominar un oficio), sus impresiones desde que "Ascendiendo los sucios peldaños del subterráneo en la Place de Clichy hasta el momento en que echa una mirada sobre España desgarrada, desde su oscura redacción de periódico en Barcelona.

España en armas se nos muestra en toda la cruda realidad descrita por un hombre que alienta ideales de redención humana, pero que no hace concesiones, ni busca halagos.

El libro, que tiene puntos de contacto con el que acaba de publicar sobre el mismo tema nuestro poeta Córdoba Iturburu, bien compuesto e impreso y con vigorosos grabados de Helios Gómez, es un documento inestimable de estos dramáticos momentos.

## PAYRO, EL HOMBRE Y LA

OBRA, POR RAUL LARRA.

El libro de Larra, que trae un vehemente prólogo de Alvaro Yunque traza una abundante biografía del maestro de literatos que fué Roberto J. Payró.

La calidad del eminente escritor afluye en cada una de las páginas, serias y equilibradas de la biografía de este hombre que dió categoría al oficio de periodista y al de escritor, con un señorío y dignidad no comunes.

Junto con nuestro aplauso por la excelente labor cumplida por Raúl Larra, van nuestros reparos, que sintetizamos, expresando que el libro hubiese sido aún más eficaz si la prosa fuese más trabajada, expurgada de vocablos duros que hacen inasequible el pensamiento del autor y si la meticulosidad cronológica hubiese cedido al ensayo por entender a este noble espíritu, de tan alta alcornia moral.

## LA DEGOLLACION DE LOS INOCENTES,

POR EDUARDO GONZALEZ LANUZA.

Después de "Aquelarre", después de "Treinta y tantos poemas", Eduardo González Lanuza da a la estampa "La degollación de los inocentes", uno de los libros de más alta categoría artística que se hayan publicado de un tiempo a esta parte.

Substancia medular y prieta, sin altibajos, de unidad perfecta, de estrofa alegremente batida en el yunque, terminada, pulida, acariciada. La palabra no es en este libro la intérprete más o menos feliz de lo que se intuye, es la generadora de la idea, la llave de la emoción.

Poesía esencial es la de González Lanuza, moderna, sin reminiscencias, ni parentescos próximos o lejanos, cuidadosamente expurgada de lugares comunes, de ritmo perfecto, de imágenes nuevas y no rebuscadas.

Produce poesía con el aplomo y la exactitud del creador que crea hasta la propia atmósfera que respira. Su nueva forma de expresión, es sincera necesidad de alcanzar hondura, directamente y no por medio de referencias a las imágenes convencionales de lo que se ha dado en llamar poesía y es apenas el ropaje retórico. No llega en ningún momento a la deformación libre, que logra aciertos de expresión por casualidad, hace esplender la imagen y redondea las agudas aristas del verso, dándole todas las vueltas que quiere sin violentarlo con magistral acentuación y rotundidad de pensamiento.

Ha comprendido que la ciencia del Verso hay que penetrarla con sangrantes noches de vigilia, con estudios profundos, con inquebrantable voluntad de conocer y que no es posible ser adormilado pescador de caña en el Océano poético, de esos que aguardan pacientemente que alguna vez pique el pez de oro.

Imaginación despierta, sensibilidad agudizada, González Lanuza, percibe el color y la música con deslumbrante nitidez. Su salud espiritual se comprueba una vez más en este libro fuerte de luz, clarísimo, sin esas opacidades, esas semipenumbas a las que nos tienen tan habituados los afeminados del verso.

Verso de hombre que escribe en estilo de hombre y a veces como con resonante acento bíblico. Verso de hombre que desprecia el sentimiento fácil y apunta al drama hondo, a la tragedia, sin rehuirla con vanos consuelos. Versos de hombre que piensa y siente como hombre. Poesía.

## LA CIUDAD SIN LAURA, POR

FRANCISCO LUIS BERNARDEZ.

La postura y el tono polémico de los poetas de la anterior generación ha sido substituída por las voces de auténtica poesía de los poetas de hoy. Puede estar satisfecho nuestro pueblo de contar con un número de poetas de calidad, cantores originales, intérpretes profundos de la expresión espiritual, artífices de la palabra hecha música.

A la retórica brillante ha seguido la riqueza verdadera de vocablos e imágenes que el poeta utiliza como medio de expresión y no como finalidad de su verso. El poeta-poeta ha dejado pasar al hombre-poeta. La literatura de literatura ha cedido a la literatura humana, sin caer, por supuesto, en la otra retórica, no por menos anticuada, menos falsa, de la literatura sociológica o evangelizante.

Una dignidad superior, de amorosa artesanía, preside la labor de nuestros buenos poetas.

"La ciudad sin Laura", es un libro de poesía que prestigia el lugar de su aparición. Este honor alcanza a todos. Confiere categoría al político que hace más ruido que política; al gobernante a quien el cargo le presta una dignidad que sin cargo no tiene; al hombre de ciencia que no sabe vincular su sabiduría al mundo; al simple ciudadano engreído que no puede poner orden y paz en su familia y que cierra los ojos y se tapa los oídos cuando la tempestad de sus pasiones se descarga sobre sus hombros.

Entonces la voz pura del poeta ennoblece la turbiedad cotidiana. Como una mansa lluvia purificadora es ésta tímida, pudorosa y humilde agua de la canción.

En medio de la ciudad sórdida e interesada, se levantan los ojos al cielo para refrescarlos, para recibir el bien de esa fresca interior que da el verso.

Bernárdez tiene un acento propio y una voz conmovida. El equilibrio y la fluidez de sus sonetos reivindican para género tan manoseado, el lugar que le corresponde en la poesía. Pero, donde el libro, a pesar de sus ocho composiciones, toma carácter y grandeza de libro es en "La ciudad sin Laura" y en "La noche", composición ésta de una profunda belleza, en la que el poeta interpreta la ascensión del espíritu, en la alta noche, cuando...

... Tenía sed de que me hablaras  
y me dijeras el secreto de la muerte.

## LOS DESTINOS HUMILDES,

POR LEONIDAS BARLETTA.

Aquí se mueve un sistema planetario de dolores, incongruencias y estribaciones sociales. No hay un espacio libre en la urdimbre estrecha de tipos humanos, algunos que apenas actúan en un plano aceptable, muchos que, con un mundo de heroicidades a cuestas, se soterran para siempre en la mazmorra de la incomprensión y el olvido. Sergio-Núñez, Quito, Ecuador.

## LOS POEMAS DEL DIA,

POR ADOLFO CAPRARA.

Si hace Adolfo Caprara sus primeros versos podríamos indicarle que ese tipo de poesía decadente que culminó en el siglo pasado y que tuvo cultores exquisitos, ha sido superada en los amargos tiempos que corren, por una poesía de sangre sana y de una humanidad que ya había perdido.

En este libro, mediocrementemente presentado, y mal impreso, con páginas dadas vueltas, etc., parece que el autor se hubiera propuesto presentar una recopilación de todos los lugares comunes de la poesía de una época bien muerta, con sus inefables ripios, sus imágenes remanidas, sus exquisiteces empalagosas y su falta absoluta de comprensión del mundo y de solidaridad humana.

La lista, que puede ser útil a otros jóvenes poetas se compone de: "alba, nocturnales, ático verso, virgilianas glosas, turpiales, áureo turbión y nupciales velos", en un solo soneto. En otro: "noche fosca, rayó de sol crisoberilo, gárrulo río", etc.; y algunos versos que hacen sonrojar de puro sonsos, como éste:

Fué una fiesta de amor en la espesura;  
Cuadro propicio a todos los excesos.  
Caían los pilluelos de mis besos  
Sobre el teclado de tu dentadura.

En fin, no falta nada, ni siquiera un "éxtasis opioso", "ojos de badana", "nirvana", "rosaté", "bucle de oro", "dorado vergel", "cascabel sonoro", "esplin", y la mar en coche.

Literatura de literatura. Y, sin embargo, este hombre versifica bien. Si es tan valeroso como para salir al encuentro de la vida, y sigue haciendo versos, va a sentir mucha rabia cuando el poeta se convierta en hombre, de haber publicado este tomo de sonceritas, en ciento veinte páginas mal impresas.

## CRITICA Y ESTIMACION,

POR LUIS EMILIO SOTO.

El libro de Luis Emilio Soto nos lleva a presencia de un crítico dotado de fina percepción intuitiva, apuntalado por una sólida cultura, cuya agilidad de pensamiento denota la frecuencia de este inocente ejercicio, tan poco grato a la mayoría de perezosos mentales de que se compone el gremio de críticos profesionales. (Aquí llamamos profesionales, no a los que profesan por vocación sino a los que medran a costa de una profesión, aunque la aborrezcan).

Soto es crítico de profesión, en el severo concepto del vocablo, que entraña hasta la idea del heroísmo necesario para tan extraña determinación. Porque resulta curioso, en verdad, sentir este amor por la literatura que se traduce en paciente y desinteresado esfuerzo por ordenar, clasificar, explicar la obra de los otros, con noble imparcialidad, creando indirectamente, por oposición, la atmósfera propicia para las altas elucubraciones, en este centro de apetitos materiales donde si no existe respeto por el escritor, es presumible que no haya ni consideración para quien emprende ese "pasatiempo" de juzgar, sin provecho particular, la obra literaria.

La crítica es ejercida entre nosotros, por carencia de críticos, por los propios autores. Juego peligroso, pues, hasta por cortesía, se suele en estos casos ser condescendiente, con quien en anterior oportunidad le ha juzgado a uno benévolutamente.

Se requieren excepcionales condiciones de honradez, de educación de la voluntad, de cultura, para desentenderse de las solicitudes directas e indirectas, de las ventajas materiales que reporta la sumisión, de las asechanzas del amor propio y de la vanidad, para continuar serenamente el camino emprendido, a pesar de todo, contra todo.

Y este es Luis Emilio Soto: un escritor que se respeta, cuya comprensión le hace ver con simpatía la labor de los que realizan la obra literaria, a la que juzga no con ánimo de despreciar, sino con inteligencia de explicar, de analizar, de discernir.

Todas estas expresiones están contenidas en los capítulos substanciosos de "Crítica y estimación", cuyo valor esencial nos parece que reside en las medulares páginas que ha reunido con el subtítulo de "Rabdomante del espíritu nacional", de capital importancia en el estudio de nuestra formación.

## CINCO SEMBLANZAS,

POR LUIS DI FILIPPO.

Con muy certeros trazos Luis Di Filippo dibuja las sugestivas semblanzas de Sarmiento, Unamuno, Gorki, Tolstoi, Han Ryner.

Son, se advierte, santos de su devoción, por la pasión con que trasmite sus impresiones, por la vivacidad con que sale al encuentro de la presunta réplica, o por la casi agresividad que pone al disentir con lo que ya se ha establecido. Lo que no le impide ser absolutamente ecuánime y lo suficientemente objetivo como para abarcar panorámicamente la figura que traza, proyectándola con todos sus valores humanos.

## TIEMPO DEL HOMBRE,

POR C. DELGADO FITO.

Este es el libro de poesía de un poeta. Los versos fluyen con diafanidad de agua. El pensamiento toma sin violencia la forma del verso, se musicaliza con ritmo simple y conmovedor. Y luego, es el hombre que canta, unas veces adentrándose en el arcano de la vida con el aplomo del que está libre de malicia y de pedantería, y coloca sus sagaces ojos de niño en el misterio inescrutable e interroga a la Nada; y otras veces vuelve amorosa y tristemente a las cosas de todos los días y va hilando una poesía como una fina hebra de seda, a veces tejida con alguna displicencia como en "Imágenes", casi siempre bordada con dolor y alegría como en "Tiempo del hombre", como en "Versos al hijo recién nacido"; pero siempre con seriedad, con ternura, con sinceridad, cosas todas todavía casi extrañas a la poesía y a los poetas.

## HURGANDO LA VIDA, POR

CARLOS BERNABE GOMEZ.

(Santiago del Estero)

Libro fuerte que denuncia la vigorosa personalidad del escritor, pasa del capítulo de reflexiones atinadas a la narración de subido interés, en la que no se sabe qué apreciar más, si la fuerza expresiva del cuentista, que extrae el drama sin esfuerzo, o esa punta de agresividad que se disimula en páginas de generosa intención, en su clara posición frente a los brutales contrastes del mundo, de sus desigualdades, de sus luchas.

Un libro sano, interesante y vibrante.

## SENCILLEZ, POR

ECIO ROSSI. (Rosario).

Ecio Rossi vive todavía la sencillez literaria que tiene como base un sentimentalismo barato de dudoso buen gusto y una filosofía retórica, moralista al uso, completamente superficial.

Versifica con la facilidad de un bachiller aplicado; pero sus imágenes por manoseadas dejan de ser poéticas, los lugares comunes y el material poético de los poetas a la fuerza enturbian sus versos, que no señalan un temperamento original.

Una vez está con Amado Nervo y otras con Guido Spanò y hasta con Belisario Roldán. Ya le dedica unos versos "a una enfermera", con disparates sentimentales como este: "Curas más tú, mujer, con tu clemencia y con tu gracia, que el galeno sabio"; ya le dedica una tirada amorosa "a la locomotora" ("este mi amor señor está cercano y se abreva en la fuente de Hipocrema), (Yo me rindo, de noche, al Dios Morfeo).

La categoría intelectual de Ecio Rossi, se consigna en este hecho sugestivo: todavía escribe versos para álbumes de señoritas y madrigales, y en tanto, enloquecidos de angustia los hombres del mundo esperan la palabra orientadora de sus intelectuales, acreciendo su desprecio por el arte y por los artistas, por su falta de seriedad, por su falta de humanidad, este buen señor escribe: "Mandáis que os haga un madrigal galante... pues, lo he de hacer, señora, en un instante. Y por curioso contraste. Ecio Rossi es el bien intencionado de marras que canta en forma ampulosa y cursi:

Bendito aquel que el buen martillo aferra  
y da mil formas al metal inerte.  
Bendito aquel que con el brazo fuerte  
sientes blondas en el surco encierra;

Es, por lo visto, un hombre que vive fuera de la realidad, al margen de la vida, enamorado de todo cuanto tiene de ridículo la ridícula literatura sentimentosa.

Las "hebras de platino", como el "picacho andino", la nieve de tu cabello, padre "que a besarlo, solicito, me mueve", sensiblería que culmina en "Mi epitafio", con esta frase sin desperdicio: "¡Alimentóse de arte y de ternura, y lo mató la flecha de Cupido".

Finalmente, la "sencillez" de Ecio Rossi, no se muestra en su libro, que se abre con las rituales frases elogiosas de Arturo Capdevila y se cierra con quince páginas de elogios sobre su obra.

Son culpables convictos de haber estimulado a este campeón del floripondio, en pleno sarampión literario, Arturo Capdevila, Ernesto Mario Barreda, Rafael Alberto Arrieta, Gabriela Mistral, Alfredo A. Bianchi y otros.

La cultura y el arte se lo demanden.

## AYER ERAN LAS FLORES, POR

### HORACIO RAUL KLAPPENBACH.

Y este libro es el reverso de la medalla, el libro que debería sentir Ecio Rossi. No para seguir sus huellas, nada recomendables, sino para equilibrarse, para buscar el centro.

Si es verdad que "hay épocas en que la vida deviene superior a toda poesía", según la cita de Klappenbach, nosotros creemos que en ese momento no se debe escribir, sino hacer. Nos parece tan superflua la literatura merengue como la que presume de viril y heroica porque habla de fusiles y metralla. Se lamenta uno de que estas cosas tan dolorosas y ciertas, sean objeto de "un libro de versos", con "depósito que marca la ley", con el sello de una agrupación donde hay tanta gente de sentido común, con un prólogo de Córdoba Iturburu, a quien suponemos lejos de candoroso pensamiento de defender la cultura y la libertad haciendo versos antifascistas, como los católicos hacen versitos a la Gracia Divina.

El verso es una forma de desahogo, de consuelo, y ciertos temas, por pudor de los que sufren realmente, por respeto de los que luchan prácticamente, no pueden, no deben ser tratados literariamente.

Parece increíble que estemos, después de todo lo que se ha pasado, tan saturados de mala literatura. Hay poetisas que se matan y dejan —¡un soneto!— con su último pensamiento; hay quien desea enterar al prójimo de su afecto filial, de que venera y besa las canas de sus padres, y... —¡lo hace en verso!—; hay quien lee un telegrama sobre la guerra chino-japonesa y fabrica un poema y hay quien cree que aporta su ayuda al pueblo español en lucha contra el fascismo diciendo, en una repelente mezcla de Amado Nervo y Alberti:

Y siguen las tropas bárbaras  
tronchando pálidos lirios...

Aiapé asume la responsabilidad de esta edición.

## HORA, POR LEON OSTROV.

Este joven poeta, porque aquí hay un poeta, empieza su libro con una cita de J. M. Villa, "...decir lo más posible y del modo más directo, hacer poesía desnuda y francamente humana". Más adelante leemos, "Arte poética":

"Un sonido — un perfume — un color. — Dos o tres palabras — apenas. — Si es posible ninguna — mejor".

Sin embargo, ninguna parte de este programa puede cumplir por ahora. El, que tiene ganas de prestarle a la naturaleza, estúpida, un poco de imaginación, no la tiene para su libro de versos, que es el primero, suponemos. Toda la retahíla poética post-rubendariana, con su simpática reacción contra lo melódico, está contenida en estos versos, a veces muy felices de expresión, otras deficiente, siempre hábil en el manejo de las asonantes y en la combinación métrica.

Una juventud lírica que baraja distintos modos, sin mayor discernimiento, con "soledad mía", "noche de luna", "montones de estrellas", "campanas", "cansancio", "horas del domingo", "con mi aire un poco cansado", etc.

Hay composiciones a la manera de Fulano y Zutano. Sin carácter, sin unidad, piensa continuamente en la noche, en esa hora "cuando suicidarse es la segura felicidad".

Literatura. Falta de sufrimiento, de vida. Todo lo demás está bien.

teatro  
del pueblo

jueves 2 de marzo de 1939

inauguración de la temporada

**ni siquiera  
el diluvio**

tríptico dramático en  
3 actos y nueve partes

de

Eduardo

González

Lanusa

Decorados de Manuel Aguiar

Trajes de Antonio Guerra

## ALA Y VOZ, POR

MARGOT GUEZURAGA.

Es este el tercer libro de poesías de Margot Guezúraga, de valor desigual y de buena calidad poética y más afortunados en el simple simbolismo de lo humano, que se manifiesta libremente en el capítulo titulado, "Aquí, en Buenos Aires, aunque se haya deslizado un poema", "Tren azul" que no corresponde a esa clasificación. Esa parte del libro y la titulada "Puerto Horizonte", mantienen la categoría que esta escritora había conquistado con su producción anterior.

## ESQUEMA DE LA ROSA, POR

CARLOS MARIA PODESTA.

El poeta ha dividido su libro en ocho partes. Con idéntica maestría pasa del concepto abstracto a la poesía descriptiva; pero logra su mejor acento en la séptima parte y especialmente en "Para el padre ausente".

Su voz se distingue por su pureza, por la serenidad del canto y la profundidad del pensamiento. Van brotando los vocablos ordenados, limpios, también brillantes, con el justo matiz, lisos, casi siempre exactos, y cuando no, grácicos, sacrificando la exactitud a la sugerencia; pero conservando en todos una sincera emoción.

Tiene Podestá un excepcional sentido plástico que se prodiga en imágenes: "—La mañana — Viene por el campo verde — viene hacia mí la mañana. — Cara blanca, pelo de oro — Como sota de baraja".

Los temas, no muy parejos, revelan unidad de estilo; pero es muy posible que "Romances de Juan Moreira" y alguno que otro soneto, (el que dedica a Amado Villar, por lo menos), son piezas sueltas de distinta calidad que debilitan al paso la armoniosa estructura de este magnífico libro.

## 24 POEMAS CON DESTINATARIOS,

POR MARCELO MENASCHE.

Los veinticuatro romances que ha reunido Marcelo Menasché en un libro bien impreso, parecen haber sido escritos de corrido y se leen de una vez, con simpatía, con gusto creciente. El poeta, hombre de exquisita cultura, ha sabido aunar a la simplicidad de su verso su conocimiento del alma humana, el romance es tratado con su punta de ironía, como quien mezcla sabiamente lo arcaico y lo moderno en tina burla, para expresar sin estridencias sus emociones, sus pensamientos y hasta sus críticas, como en "Domingos vacíos", v. g.

Hay en el libro, composiciones que rayan a gran altura, tal el candoroso y gracioso "Itinerario de los diez peregrinos ciegos" o el "Romancillo de palabras lindas", en el que se muestra, junto con el poema "Luto del hombre", a la muerte de García Lorca, en pleno dominio de su instrumento y utilizándolo sin énfasis y sin alardes literarios.

## LOS OJOS DEL OBELISCO, POR

MANUEL GARCIA HERNANDEZ.

Un escritor nuevo es Manuel García Hernández. Su primer volumen, muy nutrido por cierto, si se pasara por el colador de la sensatez, dejaría unas pocas páginas de observaciones vulgares. García Hernández es como una enciclopedia de banalidades. Conoce a todo el mundo, habla de todo el mundo, mariposea alrededor de casi todos los géneros y nos espeta innumerables opiniones de gusto dudoso y esa filosofía de café porteño, de una superficialidad y vulgaridad aterradoras.

"Los ojos del obelisco" es una especie de guía en la que en inaceptable promiscuidad están revueltos unos cien nombres desde Rubén Darío a Florencio Parravicini y manoseando con absoluta irresponsabilidad, pintura, música, literatura, historia, escultura, danza, oftalmología y pirograbado.

## NAUFRAGIO EN LA TIERRA, POR

ARTURO CAMBOURS OCAMPO.

Con este quinto libro de poesías, Arturo Cambours Ocampo, que también ha abordado tesoneramente el teatro, renueva la expresión de su sensibilidad poética. Su actitud de franca oposición a las normas corrientes y su permanente inquietud en la búsqueda ansiosa de nuevas formas de expresión, definen el carácter moderno y humano de sus poemas. Acaso en este libro más aplomado y exacto que en los anteriores, su palabra caliente y convincente, sus imágenes de incontentada ternura, sus pensamientos y recuerdos de líquida amargura, se traducen en poemas sólidos, y dolorosos, como "Naufragio en la tierra", como en "Otro intermedio" de una tristeza y musicalidad de lluvia.

Después de haber escrito un hermoso libro el autor ha creído necesario dar unas "Noticias" en la que expone ideas no maduras. "Para penetrar en Debussy o en Strawinsky, es necesario una cultura y una vocación musical. Para interpretar una tela de Picasso o de Fujita también es necesaria una cultura y una vocación pictórica. ¿Por qué no pedir para la poesía una cultura y una vocación? Capacidad y predisposición para sentirla es todo lo que se necesita".

Y justamente es todo lo contrario: para entender a Debussy, a Picasso y a todos los que no quieren entrar en el coro, se necesita una ausencia total de lo que solemos llamar la cultura literaria, pictórica o musical.

Empezar a pensar y a sentir por cuenta propia y no con los sentimientos y conceptos inculcados y admitidos como buenos.

El lenguaje del arte llega a todos, es para todos; la obra del inteligente suele ser para los inteligentes: pero la del artista va al alma y es para todos. Lo que no comprenderían todos, del libro de Cambours Ocampo es aquella parte que el poeta ha escrito con premeditada intención, y también es la más vulnerable del libro.

## SASKIA, POR L. F. FERRARI.

Ha escrito L. F. Ferrari una comedia, de fina teatralidad y continuado interés, en un lenguaje que no siempre es fluido y exacto y determinando los personajes con experta mano de dramaturgo.

Si algún reparo habría que hacerle es el de una construcción demasiado meticulosa que se lo da todo hecho al lector-espectador, sin permitirle un máximo de sugerencias.

## LA PASION CIVILIZADORA DE

SARMIENTO, POR JUAN MANTOVANI.

En un tomo de sesenta páginas el escritor Juan Mantovani traza una escueta monografía sobre Sarmiento, en la que se aplica a analizar la intensa pasión civilizadora del gran maestro.

Con ordenada prosa, libre de inadecuados rebuscamientos, concreta y firme, el autor va dibujando con agudas líneas la recia figura del luchador, a quien hoy la reacción pretende colocar frente a su propia obra.

Un escollo terrible debía salvar Mantovani al escribir su trabajo y era el de no incurrir en tanto lugar común como se virtió con motivo del cincuentenario del prohombre y a nuestro juicio salvó con dignidad esta dificultad, pues su trabajo no es obligatoriamente encomiástico, sino que trasunta la seria admiración que sentía por Sarmiento en sus ansias de transferir al continente la civilización europea. "Vivió para engrandecerla (su patria) y así se enalteció". "No fué —dice más adelante— un intelectual puro". Y afirma: "Tan vivo está que provoca reacciones como en sus viejos adversarios y al mismo tiempo el conmovedor homenaje del país y de América".

Eu suma un libro bien escrito y de utilidad pública.

## EL REY DE LOS "SCHNORRERS",

POR ISRAEL ZANGWILL.

El decano de nuestros editores, Manuel Gleizer ha publicado un segundo tomo de su biblioteca de escritores judíos, consecuente con su propósito de difundir esa extraordinaria literatura.

El libro de Zangwill contiene la pintura, de mano maestra, de esos seres pintorescos que viven a salto de mata, con un delicado y humanísimo humorismo de alta categoría.

Un libro amable de sincera y sentida poesía es el que nos brinda Ana María Chouhy Aguirre, libro que refleja con límpida tersura las ansias, las inquietudes, los dolores y el permanente asombro de la adolescencia frente al panorama del mundo, terriblemente desconocido por una parte y deliciosamente embriagador por otra. "Vivimos como oscuros ermitaños — en un mundo que no hemos comprendido". — O sino: "Brilla una sola luz en el camino — que se abre a nuestros ojos aterrados". Pero antes ha dicho: "Pasó un hombre, formando la armonía — más honda y verdadera del paisaje — porque era lo más alto y lo más bello — con sus hermosos ojos expectantes".

¡Versos sinceros, armoniosos, pensamientos simples, dolores simples! Porque es una sensitiva, según se advierte, la vida modificará muchas ideas que hoy expone ingenuamente y que el dolor lavará de este optimismo para trocarlo por otro más áspero y más verdadero.

SEIS FIGURAS DEL PLATA,

POR JUAN PABLO ECHAGÜE.

Losada ha editado este libro escrito con muy plausible intención de valorizar los nombres que va dejando el pasado.

Desiguales son las figuras; pero seguramente han sido enlazadas más por vínculos afectivos que por discernimiento crítico. Sin embargo, el libro se lee con interés que no decae y la galería queda formada; pues Juan Pablo Echagüe ha sabido adecuar el tono a la importancia de la personalidad evocada.

Simpática contribución a la necesidad de pasar revista a los que de todas maneras contribuyeron a nuestra formación intelectual y homenaje merecido, aún cuando en alguno de los hombres destacados, el valor literario no alcance a darle la jerarquía de figura en el libro.

De todos modos quedan, como saldo de este trabajo, numerosas páginas de extraordinario valor y la lección que surge tácitamente de la posición de este infatigable escritor.

El libro, impecablemente impreso y presentado, como todos los que salen de las prensas de esta casa editora.

## Aquiles Badi

Aquiles Badi se va de viaje. En esta gran ciudad donde el problema del hielo insufla columnas y columnas de nuestra prensa seria, la partida de Badi, hacia el viejo mundo convulsionado, apenas si merecerá una gacetilla de cortesía.

La vida de todo artista puro en nuestra ciudad está erizada de dificultades. Recordamos que en una ocasión volvió al país Gustavo Cochet y a pique de tener que pedir limosna, un año después tuvo que volver a Europa, donde su talento le da para vivir como un obrero; pero con la dignidad que el artista necesita.

La dolorosa vida de nuestros artistas, escritores, pintores, escultores, se vé agravada por la absoluta falta de respeto por el artista, falta de consideración y de respeto que se hace más visible y más injusta en los funcionarios públicos.

Se marcha Badi porque se ahoga en un medio chato y de una mediocridad artística que desespera: Lo miramos partir con amargura, con la pena y la vergüenza de no poder probarle que existe entre nosotros vida espiritual, y que los encargados de fomentarla y mantenerla, saben distinguir entre un artista de verdad y los comunes aprobechadores del arte.



## Poema para mi Hijo

Mi muchacho. Me gusta llamarte así, desde ya, ahora que eres chico, para cuando seas grande. Entonces, curiosamente, te asomará a mis libros.

Los he escrito antes de nacer tú, algunos; otros, después. Igualmente amargos los de antes, los de después.

Encontrarás palabras rudas, imprecaciones, escupidas contra el cielo, odio y amor disuelto, destilados en espantosa alquimia. Y una desesperada sed de ternura que sólo tú, después, saciaste.

Más de una vez tus ojos se apartarán, sorprendidos, de los negros renglones de mis libros. Mis libros, tus hermanos, porque ellos también son mis hijos.

Y pensarás en tu padre. En su padre.

Quiero decirte por qué nunca hablé de ti en mis libros.

¿Fijas tu recuerdo en mí? Lo sé. Es pueril y antiguo. Así se fijan los grandes recuerdos, siempre. Así yo recuerdo a mi abuelo y a mi padre y a mi madre.

Me pensarás cómo siempre fui, cerca de tu plato, de tu juego, de tu cándida mirada. Un ser estafalario y cariñoso, bueno hasta la molicie, irritable a veces como un puerco espín.

Me pensarás con dos frases que son mi autobiografía: No me pegó nunca, será la primera. Cuando le hablaban despertaba, porque estaba pensando siempre en otra cosa, será la segunda.

Me pensarás como no me ocultó a tus ojos queridos.

Me pensarás joven, alto, desgarrado hasta parecer un niño crecido demasiado de prisa. Viejo a veces hasta la decrepitud.

Recordarás frases que entonces te hacían reír. Que hoy te harían reír también. Como ésta: No estudies mucho en el colegio, hijito mío. Total... De nada te servirá todo eso en la vida. O esta otra: Quiere a los animales, a los perros, a los caballos. Se lo merecen más que tus amigos y tus parientes.

O esta otra, que te hacía repetir, con estremecida constancia, cuando estábamos solos y nadie nos oía. Y nunca jamás hubo más dulce secreto entre tu admiración y mi amor. Esta frase que no lo es, apenas dos palabras unidas. Dos nombres. Un nombre y un apellido. Un ruido de porvenir en cada modulación de sílaba. Un desangre de desesperada esperanza: **Nicolás Lenin**.

Y de la raíz de nosotros dos, partía una llamada de ansia que nos avisaba...

Sé que fui tu enemigo al ser tu padre. No tengo la culpa. ¡Cuánto hice para derribar esa frontera de instintivo odio entre padre e hijo! A veces lo conseguía.

Otras, cuando te decía: No hagas esto o haz aquello, la barrera crecía. Yo la sentía crecer entre tú y yo, como una empalizada erizada de cascos de botellas rotas.

Yo que siempre quise hacer mi antojo, fui entonces contigo, desleal. Pero tú leías en mis ojos el arrepentimiento. Y te habrás dicho: Mi viejo es débil, pero es justo. Lo que es admirable. Porque nunca la bondad se junta con la justicia. Ni en las Santas Escrituras, muchacho mío.

Muchas veces sé que te dijiste: ¿Por qué martiriza este hombre joven, cuyos cabellos blanquean tan rápidamente, sus ojos? Los veías siempre fijos en libros o detrás de las impasibles teclas de la maquinilla de escribir, sobre la que aprendiste un abecedario anárquico. ¿Por qué este hombre largo y melancólico escribe, lee, fuma y sueña siempre y, aparte de mirarme con amor, no hace, fuera de esas cuatro cosas, nada de lo que hacen los demás, no reír, no jugar al foot-ball, no ir al teatro, no comer, no pasearse por la calle con bellas mujeres bajo el brazo. Y cuando, como siempre, notabas que mi cartera estaba vacía y había que inventar innobles excusas a los acreedores de cara de perro que llamaban a la puerta del hogar, ¿qué pensabas, mi muchacho? Lo sé. Pensabas: ¿Para qué este hombre escribirá durante horas y horas? Todos tienen dinero y los hijos de todos gastan zapatos finos y compran muchos juguetes. Yo tengo los botines rotos y la ropa que envejece en mi cuerpo siempre me queda chica. Mi padre, entre todos nuestros conocidos, es el que gana menos. Y sin embargo todos dicen que es el más inteligente. Y acaso ese día aprendiste a despreciar la "inteligencia". Y yo, tristemente, aunque eso reniega de toda mi vida, te lo apruebo, mi muchacho.

Y en mis libros no encontraste tu nombre jamás. ¿Te lo explicas ahora, mi muchacho? Te quiero tanto que no pude mezclarte en el envenenado lirismo de mi arte. Sé que temblará tu labio cuando tengas que decir: mi padre, fulano de tal, era escritor... Por eso, es mejor que no lo digas nunca. Tu gozo sería decir: El ingeniero, mi padre. O el doctor, mi padre...

Mi muchacho, ¿qué humillación la tuya, en nuestro país, mañana, dentro de cinco, diez años, poder decir **solamente**: Mi padre, el poeta!...

Por eso estará muy bien que no digas nada de tu padre, en adelante.

Nada.

Te quiero tanto que no pude hacerte entrar en la podrida huerta que da frutos agusanados, mi poesía infame, mi prosa sudada de malas palabras.

Nada. No digas nada.

Ni siquiera, si quieres, que yo, el poeta, soy, fui tu padre.

Por eso, no estás en mis libros.

¡Ya ves cuánto, cuánto te quiero, mi muchacho!

**Nicolás Olivari**

# Crónica de la música mecánica

## A MANERA DE INTRODUCCION

Nos hacemos cargo de la crónica de la música mecánica.

Comencemos, pues, por el principio, que está en advertir al lector que a través de estos comentarios no perseguiremos otro propósito que el de facilitarle una guía, aclaratoria de probables valores o defectos, en base a una semblanza general y lo suficientemente amplia, de la actividad fonográfica mundial y ofrecerle consideraciones críticas que, por lo menos, han de reunir las virtudes de una opinión sinceramente vertida.

Y en estos ensayos, ya que no otra cosa aspiran a ser, ensayos que las más de las veces si dejan alguna enseñanza es para quienes los escriben, nos apartaremos del detalle exclusivamente técnico o académico del que han logrado abusar, intencionadamente, quizá, los colegas, para buscar la expresión clara y sucinta de la materia artística del registro, en la concepción, composición y realización, y aquilatar así, en conjunto, su exacto significado o trascendencia.

Nos ha de interesar toda manifestación musical que en su jerarquía sea expresión pura y genuina; y donde haya un sentimiento o un rasgo espiritual o una intención profunda y sincera pondremos todo nuestro interés, aún cuando los eruditos y críticos vivisectores hayan puesto, en cambio, el grito en el cielo, ya que conocemos la facilidad con que suelen alarmarse y abochornarse; pues entendemos que la música es arte y arte es sentimiento que es la vida y no una regla, y si bien, difícil es no equivocarse cuando se limita el comentarista a consideraciones formales, no lo es tanto cuando trata de deshilar la madeja entre las complejidades de la arquitectura musical el sentimiento, la idea, el espíritu, el arte en realidad. Y lo encuentra. Claro que no cuando simplemente ha creído encontrarlo. Porque la sugestión puede existir en los dos aspectos. Y en este último caso juzgaría el crítico sólo una ilusión suya. Pero nosotros trataremos de todas maneras de buscar el arte en el contenido sin que por esto quiera olvidarse que la perfección artística a que tienden por igual los críticos y artistas sea posible sin una contemplación muy especial de la forma o desarrollo estético, contemplación que accesoriamente, entra asimismo en nuestros propósitos.

Nos ocuparemos así de la música seria, de las expresiones folklóricas, verdaderos museos de la historia de la cultura, y aun de las manifestaciones menores con trascendencia artística.

Con especial cuidado, trataremos de llevar hasta el lector la semblanza de una música incomprensida en sus valores reales, o mal comprendida: la denominada música de "Jazz", por insistir en el vocablo, de oscuro y todavía discutido origen, a la que, a lo sumo, se le ha reconocido cierta influencia efectivista en las instrumentaciones modernas.

Esta música que profesionales sin escrúpulos y esnobistas decadentes se han esforzado por maltratar a gusto, logrando una confusión desanimadora para el estudioso, apoya toda su fuerza renovadora, todo su color dramático, su lirismo excepcional ya, su inagotable enjundia, su espontaneidad, en el sentimiento desbordante fresco y virgen de un pueblo esencialmente espiritual aún no contaminado en sus fuentes de inspiración por nuestro materialismo pedantesco, ni por el refinamiento propio de los crepúsculos, ni por la indiferencia y excepticismo de la raza blanca, agotada, ahogada por las teorías sin fe que la han endiosado.

El pueblo negro en que su ingenua fantasía ha hecho de su religión una leyenda diaria y de su vida un cántico, que habla aún a su río, o a su uhogar, o a sus árboles, o a su cielo, representa hoy un baluarte, una fortaleza donde puede acogerse en su desconcierto, quien ya sólo ha creído encontrar tinieblas.

En su música que significa mucho más para él que un motivo hedonista, que una oportunidad o que un medio, que es su alma misma, está presente el sentido contradictorio de su vida espiritual. Su amargura, una amargura desgarradora que ni él mismo alcanza a explicarse, que aumenta con la expresión, de tonos tan extraños, casi místicos. Un quejido que queda estrangulado en una nota simboliza en su insconciencia todo un martirio, no el martirio físico del que se ha insistido con hipócrita consideración, sino el martirio de su espíritu libre que cantaba con la brisa ardiente de su ayer. Y su alegría, de dislocada forma, que es un querer volcarse, insinuarse, aparecer íntegro en una carcajada. Resolved su problema, su Cristo-Pagano. Resolvedlo vosotros, los que sois afectos al detalle analítico y queréis explicarlo todo con teorías de moda. Quizá encontréis aciertos de Freud en esa

nota quejumbrosa lanzada a los cielos en súbita improvisación mientras la boca ríe en disloque sensual y las pupilas se humedecen como de nostalgia.

Y así aparecen en su música, tan contradictorio, tan espontáneo, tan lírico y tan espiritual (¡oh, perdón!). Y así ha abierto un camino; sintiendo. Un camino en el que queriéndose conservar toda su lozanía emotiva, su misticismo y lo fundamental de su secreto expresivo se marcha hacia una depuración que permita extraer un mejor partido de su fuente inagotable de inspiración. Y surge así, como pujante anhelo, una nueva música, nueva y formal y subjetivamente, tal como lo quería Villermoz, con sus nuevas e inseparables reglas: "Nueva Música" y no música evolucionada, sin refinamientos exquisitos, porque es nueva y porque todavía "cree". ¡Otra vez el arte como intuición!

Claro que mientras tanto los estudiosos se preguntan: ¿dónde?, y observan con ansiedad el desarrollo de la música rusa que a pesar de su dinámico mecanismo pletórico de fuerza y sugestión no deja de ser música evolucionada, deshumanizada y decadente. Y vuelven a preguntar: ¿dónde, entonces?, y observan ahora América, un rayo de luz, una nueva aurora, pero sin reparar siquiera en esta Nueva Música, salvo cuando quieren referirse al estrépito infernal e inquantable de los ruidos molestos, porque así, superficialmente y por distintas razones de ambiente y de época, se les presenta como género de rústica vulgaridad, música fácil para mavorías excitadas, y porque, también, ha comenzado su vida, por el principio, y todavía no ha salido de él. Lo que, opinamos, es una virtud y un buen augurio.

Por otra parte, no todo es límpido. Desgraciadamente, el ambiente en el que ha tenido que desarrollarse no le ha sido propicio y el estudioso no avisado quedaría penosamente sorprendido ante tantas mixtificaciones, tanto comercialismo y tanta intención de adular al populacho como gira a su alrededor. Pero estos obstáculos no nacen de la música misma ni siquiera de muchos de sus intérpretes sindicados como sus causantes. Contra esas dificultades se lucha y merecen una consideración aparte. Pero de todas maneras ya haremos nosotros las distinciones indispensables.

Por ahora, acepte el lector estas consideraciones a modo de simple prólogo.

**Alberto Rodríguez Muñoz**

## Crónica de los diarios

• También escribe sobre el mismo tema, en "La Nación" del primero de Enero, Vicente Martínez Cuitiño, en un trabajo que lleva por título: "La Conquista Escenotécnica en el Teatro Argentino".

El artículo nos muestra la erudición que en materia teatral posee el autor. Encontramos en él una nómina de casi todos los autores, directores, actores, actrices y escenógrafos de nuestra escena y también algunos de la extranjera. Cuitiño no ha querido herir la susceptibilidad de personas, cuyo culto enfermizo del "yo" es harto conocido. Para evitarse enojosas cuestiones, tampoco habla mal de nadie y tiene frases de consideración para todos.

Con esto únicamente a nuestro juicio consiguiera establecer confusionismos en la valoración artística de las personas que cita, al poner en un plano de igualdad a saineteros y revisteros, cuya labor carece de toda trascendencia con autores de positivos méritos.

La misión de renovar y superar artística y espiritualmente el teatro nacional, no podrá ser cumplida, por gentes carentes de toda éti-

ca, para quienes el teatro no pasa de ser un mero "negocio", como cualquier otro.

• José Jaime Plaza, uno de nuestros mejores críticos teatrales, ha escrito en el número extraordinario de "La Vanguardia" del primero de Enero sobre la decadencia del teatro nacional.

Con una visión clara de la realidad, nos dice, sin hacer concesiones, porque no pretende ni está obligado a quedar bien con nadie, cuáles son las causas directas y concurrentes que están llevando al teatro nacional hacia su "débacle" definitiva. Podría tildarse a Jaime de ser demasiado pesimista en sus apreciaciones, si los hechos no estuvieran corroborando la exactitud de sus afirmaciones.

Son cagaz intuición él comprende que serán los teatros independientes, los encargados de vivificar y llevar por nuevas sendas a nuestro teatro nacional.

En Francia esto ya ha sucedido; esperamos para bien de todos suceda entre nosotros lo mismo, en un futuro cercano.

**M. S. C.**

# Crónica de los diarios

• Existen entre nosotros muchos adeptos y simpatizantes de la literatura rusa, que habrán recibido con viva complacencia, la colaboración de Pablo Schostakovsky, "La formación y los graves problemas de la crítica literaria rusa", publicada en "La Nación" del 8 de Enero, donde pese a la gravedad del título, el autor en forma sencilla, amena y por lo tanto fácilmente asequible a todos los lectores, nos pone en contacto con los primeros críticos rusos y las ideas por ellos sustentadas. El estilo ágil y claro del artículo lo hacen leer con agrado. La excelente síntesis en él lograda nos dan la pauta de la versación del autor sobre el asunto.

Conviene hacer resaltar esto, ya que muchos colaboradores de nuestros periódicos dan a sus trabajos un sentido de especialización, lo cual hace que los mismos, sólo tengan interés para un escaso número de lectores. Entendemos que las colaboraciones deben ser hechas con sentido amplio para que sirvan de este modo de eficaz elemento de difusión cultural.

• En "La Prensa" leímos un magnífico artículo titulado "Las edades del canto" del poeta González Carvalho, donde concuerdan armónicamente bellas ideas y galana prosa.

• AVELINO HERRERO MAYOR publica en "El Mundo" del 18 de Diciembre próximo pasado, un artículo titulado "Riqueza Estética de la Lengua" donde pone de manifiesto una vez más su profundo conocimiento del idioma. Su juicio sobre los escritores que pretenden justificar, el desconocimiento de los elementos técnicos indispensables para su oficio: el idioma y la gramática, con argumentos carentes de valor, es exacto y puede hacerse extensivo a muchos de nuestros autores y críticos teatrales.

• ANDRE MAUROIS es no sólo uno de los grandes novelistas actuales, sino también un articulista excepcional, como nos lo demuestra en sus colaboraciones publicadas por "La Prensa".

Maurois además de ser un erudito, es un sagaz observador de las cosas humanas. Ello le permite escribir esas notas donde la originalidad, la brevedad y la claridad se unen, para permitir al lector percibir de inmediato el sentido crítico del artículo y la enseñanza moral y humana que de él se desprende.

Lástima no poder decir lo mismo de algunos de los colaboradores de nuestros diarios, ya que de la lectura de sus artículos, lo único que trasciende, es la prisa con que han sido redactados.

• Con un excelente criterio y compenetradas de la importancia que realmente tienen las secciones de crítica bibliográfica; "La Prensa" y "La Nación", le han dado más espacio a las suyas, que se publican como es sabido en sus ediciones dominicales, aunque los juicios son, por lo general, perjudicialmente benignos.

Otro acierto de ambos matutinos, es la de dar extensas noticias sobre el movimiento literario europeo, con preferencia al de Francia, que es indiscutiblemente el más interesante para nosotros.

• "El Mundo", en cambio, debería ampliar su sección Bibliográfica de los lunes, una de las más importantes y serias del país, por la ecuanimidad e inteligencia que demuestra quien la dirige, el poeta Horacio Rega Molina.

• JOSE MARIA MONNER SANZ, es uno de los escritores más versados sobre cuestiones referentes al TEATRO, este conocimiento lo demuestra una vez más en el erudito artículo publicado en "La Prensa" del 18 de Diciembre próximo pasado y que lleva por título: "A 25 años de un gran teatro". El autor nos recuerda que hacia fines de 1913, Jacques Copeau abrió en el N.º 21 rue du Vieux Colombier, una nueva sala de espectáculos, iniciando de esta forma su cruzada contra la industrialización del teatro, y dando así forma práctica a sus nuevas ideas estéticas y escenográficas. Copeau se había visto precedido en su acción por: Antoine, Paul Fort, Lugne Poe y Jacques Rouché, quienes sino lograron ver realizados sus propósitos, prepararon al pueblo para poder asistir a las representaciones del "Vieux Colombier". Los magníficos resultados logrados por Copeau, han hecho que Francia lo considere como el salvador de su teatro nacional.

El "Teatro del Pueblo" está empeñado en una obra muy semejante a la realizada en Francia por Copeau, y en muchos aspectos superior, a pesar de la hostilidad ambiente, pese a lo cual, merece poca atención de quienes se dicen sostenedores de las nuevas corrientes teatrales, será acaso por aquello de que nadie es profeta en su tierra.

# Crónica de las Revistas

**NOSOTROS.** — El número treinta y tres de la publicación que dirigen Alfredo A. Bianchi y Roberto Giusti trae abundante material literario entre el que se puede destacar un artículo de Agustín Zapata Gollán, "La euforia de América" y un comentario de Octavio Palazzolo sobre el "Teatro Nacional de Comedia".

El escrito de Zapata Gollán está construido en bellísima prosa y con finas imágenes que aclaran más de un pasaje de la clásica crónica del viaje de Colón a América; el comentario de Palazzolo señala cómo un organismo oficial que cuenta con abundante dinero, con un elenco bueno y con un excelente director, recibe una orientación contraria a los intereses de la cultura, por parte de una Comisión Nacional creada precisamente para defender y fomentar la cultura.

**SOL Y LUNA.** — Con la dirección de Mario Amadeo y Juan Carlos Goyeneche, "Sol y luna" nos trae un volumen, impecablemente presentado, que por su calidad hace honor al medio literario que la ve nacer.

Se trata de una revista católica, de jóvenes católicos, espíritus cultivados, contra quienes, por fin, se podrá discutir y confrontar ideas. Es lo que necesitamos en nuestro país, donde se desconocen las ideas, donde se sostienen principios y se defienden causas por amor propio, por vanidad disimulada, por odio o por simpatía y no por convicción sana, nacida de la serena meditación.

Los que estamos en la banda opuesta a la del sector de "Sol y luna", al declararnos adversarios, sentimos la satisfacción de enfrentar a un enemigo cuya inteligencia es garantía de la sinceridad de su posición frente al mundo.

No dieron las antecedentes generaciones muestras de talento e ilustración semejantes.

Un artículo del padre Reginaldo Garrigou Lagrange, sobre "El Tomismo y la filosofía contemporánea", figura en primer término. Elaborado con orden y precisión que se esfuman cuando su fe y su fervor religioso desplazan a su pensamiento, admite, sin embargo, "que desea, con profunda sinceridad la unión de todas las inteligencias que, buscando la verdad, buscan a Dios, aun cuando no se atrevan siempre a pronunciar su nombre".

Juan Carlos Goyeneche presenta a Eugenio Montes. Los que conocen la obra literaria de Montes, especialmente su "Contos de ceños", entre los que señalaremos, "O velho marieiro toma o sol en a dehesa", han de pensar, como nosotros, que tanta substancia poética no puede dar una posición política contraria al espíritu de bien; que las inevitables repelencias, los minúsculos rencores personales o vaya a saber qué extraño proceso psicológico, no pueden determinar una posición anticristiana e inhumana, contraria a toda lealtad, y mucho menos poner la inteligencia a su servicio empeñándose en explicar lo inexplicable, como, v. g., el esfuerzo que realiza para justificar históricamente, la unión de moros y cristianos en la actual contienda española, de una malicia inocente que haría sonreír, sino produjera tanto daño. Pero, por encima de todo, seguir el razonamiento arbitrario de este eminente gallego (la inteligencia es un arma de dos filos) es un saludable ejercicio para todo espíritu libre, y todo ese esfuerzo dialéctico en favor de una mala causa, sirve, a la inversa para estimular el amor de la libertad y el repudio de los tiranos, aunque la disciplina prepotente conforme a los escépticos y a los vengativos.

Viene luego un artículo de Ignacio B. Anzóategui, "Chesterton novelista", de útil agresividad, agresividad revulsiva de la estupidez.

"Se puede ser católico sin ser tonto y sin tener aspecto de tonto. Se puede ser católico sin necesidad de adoptar todo ese sistema de pequeñas estupideces que algunos novelistas católicos atribuyen a sus personajes ejemplares. Se puede, en una palabra, ser católico sin tener cara de católico".

Claro que sí. Y en el momento preciso en que el sedicente revolucionario comprenda que se puede ser revolucionario sin corbata, ni melena, sin que necesariamente haya que enojarse contra el vigilante, ni insultar a los curas, se convertirá en el hombre "que desea con profunda sinceridad la unión de todas las inteligencias, en la búsqueda de la verdad, como dice Lagrange. Los hombres dejarán de vivir incomunicados en sus islotes, islotes de gente que piensa del mismo modo, y que se niega a conocer y considerar el pensamiento de los otros y habrá gente de buena voluntad no empeñada en hacer triunfar una tesis sino en procurar la felicidad de los más, a costa de cualquier sacrificio.

Viñetas de textos antiguos y un dibujo de Héctor Basaldúa, de extraordinaria simplicidad y carácter, iluminan selectas páginas de lectura, de esta revista representativa de un sector de los jóvenes escritores de hoy que retoman la senda tradicional, indudablemente superada, y renuevan el viejo pleito con pareja inteligencia, a nuestro juicio, absolutamente provechosa para nuestra cultura.

**SUR.** — El quincuagésimo número de Sur trae un artículo de Gide que ahonda en ese problema sin solución de las traducciones, a propósito de la publicación en francés de las "Obras completas de Shakespeare" por la Bibliothéque de la Pléiade.

Gabriela Mistral publica unos versos "Tierra de Chile", un tanto descriptivos, en los

que alienta su amor por la tierra nativa y Evelyn Waugh, un cuento, "Incurción en la realidad" de muy buena calidad.

El discurso de Victoria Ocampo agradeciendo una demostración de los escritores franceses en París y una acertadísima "Ubicación de Alfonsina" de Eduardo González Lanuza, que ha de haber provocado irritación por lo cierta, dan particular fisonomía a este número.

En el cuaderno siguiente, el 51, anotamos un capítulo de "Las revelaciones de la muerte", de León Chestov y una composición de González Lanuza, "Vigilia", en modernos tercetos, de gran hondura y belleza, que confirma el juicio que nos merece su último libro.

**VERTICE.** — Julia Prilutzky Farny ha ordenado en su importante revista una antología de cuentistas, entre los que se destaca Roberto Arlt. La antología continuará publicándose en números sucesivos. En un prólogo preciso la notable escritora fija una clara orientación a su trabajo de compilar la "Antología de cuentistas rioplatenses", trabajo que debería haber realizado la Comisión Nacional de Cultura, la que, a pesar de disponer de los dineros del pueblo, no puede aventajar en iniciativa a los particulares.

**ESTUDIOS.** — Un nuevo tomo de "Estudios" pone al alcance del lector un artículo documentado sobre "Reformas educacionales en Francia" y una abundante y original "Bibliografía" y "Vida artística".

**ALFAR.** — De Montevideo nos llega "Alfar" con extraordinaria factura y material inédito que subscriben Juvenal Ortiz Saralegui, Blanca Luz Brum, Jesualdo, José María Podestá, Guillermo de Torre, etc.

**COLUMNA.** — El número 20/21 de esta notable revista que dirige César Tiempo, trae nutrida colaboración de las principales firmas del país, contestando a una encuesta sobre el problema judío y la violencia poética.

Los escritores que responden en este número, de distintas tendencias, coinciden en aspectos fundamentales de la cuestión y especialmente destacan que no pueden coexistir la violencia y la cultura.

**NORTE.** — Circula el número de "Norte" correspondiente a Enero con una dolorida noticia bibliográfica sobre la intortunada Alfonsina y un interesante artículo "Caos", escritos por el poeta Fermín Estrella Gutiérrez, director del periódico.

**SAGITTARIUS** (Boletín de Cultura Intelectual, de Rosario). — Recibimos el sexto número de esta originalísima publicación que publica R. E. Montes y Bradley, con el título de uno de los signos del zodiaco, cada vez.

Con "Sagittarius" Montes y Bradley nos da a conocer un conceptuoso artículo sobre "Urbanismo y Escultura", versos de Horacio Correas, "Técnica de la poesía neosensible", por Fausto Hernandez y un abundante "registro" de libros.

La obra que cumple esta publicación de cultura intelectual es encomiable y su presentación sin tacha.

**CURSOS Y CONFERENCIAS.** — El Colegio Libre de Estudios Superiores ha editado un nuevo tomo de su revista, dedicado a Anibal Ponce. Lisandro de la Torre, Guerchunoff, Giusti, Thenon, Reissig, Bianchi, Noé, renuevan la admiración y el aprecio por el joven maestro desaparecido.

**POR NUESTRO IDIOMA.** — Esta publicación de la "Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos" que dirige Da. Delfina Molina y Vedia, es acaso la única que se dedica casi exclusivamente a promover la cuestión idiomática y nos complace sobremedera comprobar que en términos generales sostiene ideas fundamentales que compartimos ampliamente, respecto de la necesidad de independizar nuestra lengua en lo posible de la influencia española, combatiendo el prejuicio de castellanizar nuestra habla.

**ESLABON.** — Siempre ha constituido un índice de las preocupaciones espirituales de un pueblo, la cantidad de revistas científicas, literarias o culturales que el pueblo lee.

El nuestro, desgraciadamente, no parece ser muy afecto a las publicaciones de esa índole, por lo cual todo esfuerzo que tienda a despertar en él, su afición por esa lectura, es obra digna del mayor elogio.

De ahí la simpatía con que hemos recibido la aparición de una nueva revista literaria, "Eslabón", dirigida por el señor R. Lafleur y en la cual figuran colaboraciones de prestigiosos y destacados hombres de letras como: Elías Castelnuovo, García Lynch, N. Durante, etc. Su prolija impresión y excelente presentación, manifiestan de manera elocuente la preocupación de quien la dirige.

**CAMUATI.** — Un excelente número de su revista ha editado el grupo de plásticos, "Camuati", que está adquiriendo día a día, una cohesión y fuerza extraordinarios.

# teatro del pueblo

## OBRAS DE ESCRITORES MODERNOS SUDAMERICANOS

**e**l Teatro del Pueblo ha abierto sus puertas a los escritores sudamericanos que prefieren estrenar en nuestra ciudad, presentando:

- 1—"JUGUETES", 3 ACTOS DE C. LUISI Y J. M. PODESTA, DEL URUGUAY.
- 2—"UN VELERO SALE DEL PUERTO", 1 ACTO DE ENRIQUE BUNSTER, DE CHILE.

## OBRAS DE MODERNOS AUTORES ARGENTINOS

**C**ONSCIENTE del papel que juega en la cultura del país, el Teatro del Pueblo ha presentado en siete años de lucha intensa, setenta y siete escritores, nuevos en el teatro, pero de bien conquistados méritos en el libro.

Cordial acogida se les ha dispensado, iniciándose casi todas las temporadas con obra de autor argentino y estimulando la producción noble en todo sentido.

EN 1938 SE HAN ESTRENADO:

- 1—"AFRICA" 4 ACTOS DE ROBERTO ARLT.
- 2—"LOS NIETOS DE JUAN MOREIRA" 3 ACTOS DE J. ARAMBURU.
- 3—"BIGOTES PARA LA LUNA" 6 CUADROS DE M. MENASCHE.
- 4—"UN NIÑO JUEGA CON LA MUERTE" 4 ACTOS DE R. MARIANI.

## TEATRO CLASICO UNIVERSAL

**e**l teatro clásico ha sido presentado en forma que no chocase con nuestra moderna sensibilidad, humanizándolo en la expresión y despojándolo de todo realismo antipoético en la plástica.

Consecuencia: las obras han podido representarse sin cortes, ni mutilaciones, con aceptación unánime y entusiasta de un público numerosísimo, que agotaba un día antes las entradas.

ESTRENOS: (Por primera vez representadas en Buenos Aires, en nuestra lengua).

- 1—"EDIPO REY" DE SOFOCLES.
- 2—"LOS CELOS DEL PINTARRAJEADO" DE MOLIÈRE.
- 3—"COMO EL DIABLO GANO SU PEDAZO DE PAN" DE TOLSTOI.
- 4—"LAS BODAS DE PANCHÁ Y CHIVICO" DE COLLAO.



**e** L Teatro del Pueblo ha ido ganando paulatinamente los grandes centros artísticos del extranjero:

- 1—EL MINISTRO DE GRECIA, D. VASSILI DENDRAMIS, HA ENVIADO A SU GOBIERNO COMUNICACIONES SOBRE EL ESTRENO DE "EDIPO REY", DE SOFOCLES, QUE CONOCIO EN NUESTRO TEATRO, POR PRIMERA VEZ REPRESENTADA ENTRE NOSOTROS, EN NUESTRA LENGUA.
- 2—EL AGREGADO INTELECTUAL DE LA EMBAJADA DE FRANCIA, D. ROBERT WEIBER RICHARD HA ENVIADO A SU PAIS LAS PUBLICACIONES DEL TEATRO DEL PUEBLO.
- 3—LA REVISTA DE LA UNION PANAMERICANA, DE WASHINGTON D. C., NORTE AMERICA, PUBLICO UN EXTENSO ARTICULO TRADUCIDO A CUATRO IDIOMAS, SOBRE EL TEATRO DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES.
- 4—UNA IMPORTANTISIMA RESEÑA HIZO EL ESCRITOR ERNESTO MONTENEGRO EN "LA NACION" DE SANTIAGO DE CHILE.
- 5—CECILIA MOSSIN KOTIN, LLEVO A PARIS LA REPRESENTACION DEL TEATRO DEL PUEBLO.
- 6—"LES TEMPS" REGISTRO EL ESTRENO DE "LOS CELOS DEL PINTARRAJEADO", DE MOLIERE, TRADUCIDO POR E. GONZALEZ LANUZA Y POR PRIMERA VEZ REPRESENTADO EN SUDAMERICA.
- 7—CON DESTINO AL TEATRO DE ARTE DE MOSCU, EL ESCRITOR CAMPOS URQUIJO, PIDIO OBRAS DE ESCRITORES JOVENES, DEL REPERTORIO DEL TEATRO DEL PUEBLO.
- 8—Y LA SOCIEDAD DE AUTORES TEATRALES DE CUBA.
- 9—LA ESCRITORA HOLANDESA M. VAN DER LAAN, TRADUJO AL HOLANDES LA OBRA DE ROBERT ARLT, "AFRICA", DE NUESTRO REPERTORIO.
- 10—JOSE MARIA PODESTA PUBLICO EN MONTEVIDEO, EN "MUNDO URUGUAYO" UN ARTICULO SOBRE EL TEATRO DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES.
- 11—EL ESCRITOR EDWIN CERIO, RADICADO EN CAPRI, (ITALIA) HA ENVIADO LA OBRA "EL CASO DE LA SEÑORITA SPRINGFIELD", DANDOLE LA EXCLUSIVIDAD AL TEATRO DEL PUEBLO.
- 12—LO MISMO HA HECHO EL ESCRITOR CESARE MEANO, CON SU PIEZA, "LA NASCITA DI SALOME", QUE TRADUCE LUIS AROCENA.
- 13—EL ESCRITOR ESPAÑOL MIGUEL HERNANDEZ CON SU OBRA "LOS HIJOS DE LA PIEDRA".
- 14—Y EL ESCRITOR FRANCES ALBERT D'ARVILLE CON SU PIEZA "JE L'AI TUE", QUE TRADUCE JOSEFA GOLDAR.
- 15—Y EL ESCRITOR HOLANDES PAUL MOCHMANN CON "AVENTURAS DE ROBINSON", QUE TRADUJO MARCELO G. HOPFF.



# ludische



Bajo el signo de Piscis transcurre el mes de Febrero, el mes petiso. A su influjo los hombres serán siempre peces, pesciolínis” o “pexcegrossos”, sardinas o atunes, toninas o pulpos.

\*

Aunque resulte ingenuo, la posición de los que están en el Teatro del Pueblo no puede ser otra que la de suponer que antes de nosotros todo estaba mal hecho y que nosotros “ahora”, lo vamos a hacer bien.

Esta es la meta, la “conquista”.

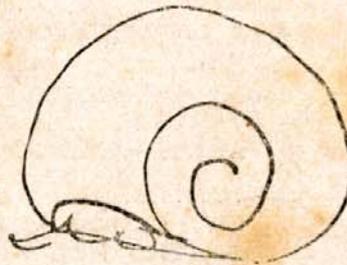
★

## PIEZA FINAL

La muerte es grande.  
Nosotros somos los suyos  
de bocas rientes.  
Cuando nos creemos en medio de la  
(vida  
ella se atreve a llorar  
en medio de nosotros.

RILKE

(Versión de Weigle, de “Alfar”)



Va siendo urgente conseguir que el teatro vuelva a ser algo vivo, fuerte, perturbador de los corazones inertes; un salto de agua al servicio de la higiene moral, una ducha, un ejercicio, un combate.

## ORTEGA Y GASSET.

Si Gracián es un pensador a la defensiva en quien la vida que antes era milicia se convierte en malicia, Quevedo es un pensador en quien la defensa se traduce en ofensa.

Eugenio Montes.  
Sol y Luna

Tengamos lástima a los artistas a quienes tratan con indulgencia porque se quedarán, perezosamente sentados a medio camino.

Romain Rolland.



EL TEATRO DEL PUEBLO SE HA PROHIBIDO RECIBIR SUBVENCIONES O DONACIONES EN DINERO EFECTIVO.



# teatro del pueblo



temporada 1939

inauguración 2 de marzo

Correspondencia  
secretarios:  
Luis A. Arocena  
Mario S. Cao  
Corrientes 1530.  
35 — 3606

Solicitamos canje  
On demande l'échange  
Si sollecita contraccambio  
We ask exchange

l e a :

SUR  
VERTICE  
NOSOTROS  
COLUMNNA  
CENTRO  
RODA

este cuaderno  
fué impreso  
en el antiguo  
taller de  
M. Lorenzo Raño  
y compuesto por  
el tipógrafo  
Domingo Rocco



Independencia 3257

45 Loria 0688



# DULCE DE LECHE VASCONGADA

EL POSTRE DE TODA MESA.

PEDIDOS: U. T. 47, Cuyo 0050-0094 - CANGALLO 2765



**T O R**

Buenas Ediciones

RIO DE JANEIRO 760



ediciones del teatro del pueblo de  
buenos aires, en corrientes 1530,  
en buenos aires,  
república argentina

